

Reconstruyendo sueños, memorias y dignidad



*Lecciones aprendidas en el proceso de la Escuela Psicosocial
de víctimas, familiares y sobrevivientes del Genocidio
contra la Unión Patriótica*

Reconstruyendo sueños, memorias y dignidad

*Lecciones aprendidas en el proceso de la Escuela Psicosocial
de víctimas, familiares y sobrevivientes del Genocidio
contra la Unión Patriótica*



DIRECTORA CORPORACIÓN REINICIAR

Jahel Quiroga Carrillo

COORDINACIÓN EQUIPO SISTEMATIZACIÓN

Ana María Téllez Luque - Cristian Torres García - Cristy Yuliani Lozano Tátiva

INTEGRANTES DEL EQUIPO DE SISTEMATIZACIÓN

<i>Amparo Forero Hernández</i> (Coordinación Cundinamarca)	<i>José Henry Ocampo Galvi</i> (Coordinación Caldas)
<i>Arnoldo de Jesús López Caro</i> (Coordinación Urabá en Medellín)	<i>Holger Clavijo V.</i> (Coordinación Cesar)
<i>Astrid Isalia Galeano Uribe</i> (Coordinación Antioquia)	<i>Linda Paola Medina Charry</i> (Coordinación Huila)
<i>Carmen Cecilia Restrepo López</i> (Coordinación Urabá en Medellín)	<i>María Ruth Sanabria Rueda</i> (Coordinación Arauca)
<i>Celinda Encina Bohórquez</i> (Coordinación Tolima)	<i>Martha Cecilia Garzón Cortes</i> (Coordinación Meta)
<i>Diana Merced Perdomo</i> (Coordinación Huila)	<i>Johana Melissa Zuñiga Zemanate</i> (Coordinación Cauca)
<i>Elsida Rojas Menco</i> (Coordinación Bolívar)	<i>Nancy Hinestroza Viola</i> (Coordinación Bolívar)
<i>Euclides Villamil</i> (Coordinación Meta)	<i>Nancy Zaraza Bello</i> (Coordinación Santander)
<i>Fabiola del Socorro Montaña García</i> (Coordinación Valle del Cauca)	<i>Rosa Lilia Yaya Cuervo</i> (Coordinación Meta en Bogotá)
<i>Gilma Zobeida Dumar Díaz</i> (Coordinación Córdoba)	<i>Vladimir Zaraza Bello</i> (Coordinación Santander)
<i>Heber García Zambrano</i> (Coordinación Tolima)	

EDICIÓN

Alejandra Carolina Maya Portilla

© Corporación Reiniciar.

Fotografías: Corporación Reiniciar - Archivo Memoria Viva ® - Caso Unión Patriótica

ISBN Volumen: 978-958-58252-3-9

Arpillera de portada: Rosa Lilia Yaya Cuervo (Coordinación Meta en Bogotá)

Diseño, ilustraciones, diagramación e impresión: Buró Publicidad / Ilustración línea de la Vida UP: Juan David Luque Sáenz

Su contenido es responsabilidad exclusiva de la Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos Reiniciar (Corporación Reiniciar).

Jahel Quiroga Carrillo - Directora Ejecutiva

Calle 19 No. 5-25 Piso 10 / Teléfono: (571) 2848653

www.reiniciar.org

Bogotá D.C., Colombia

Reconstruyendo sueños, memorias y dignidad

*Lecciones aprendidas en el proceso de la Escuela Psicosocial de víctimas, familiares y sobrevivientes del Genocidio
contra la Unión Patriótica*

Bogotá D.C., Colombia
2020



Narraré en palabras simples hechos complejos que marcaron la vida de muchas víctimas del genocidio contra la UP en Colombia: Acabaron con los sueños y las esperanzas de miles de personas asesinadas, desaparecidas, personas que sufrieron actos inhumanos y otras violaciones a los derechos humanos, sufrimos y atentaron contra nuestra salud, mental y física.

Como víctima heredé el mismo deseo de paz, pienso que debemos hacer de Colombia un país mejor, en donde no ocurran hechos tan lamentables como estos, deseando que inunca más! a ninguna otra persona dentro del planeta tierra le vuelvan a ocurrir.

Como víctima estoy convencida que la reconciliación y el desarme del odio en el corazón ayudará a la construcción de una democracia más participativa permitiendo crear una sociedad más justa y equitativa para todos y todas.

Gilma Zobeida Dumar Díaz (Coordinación Córdoba)

Índice

Prólogo	7
Introducción	9
Capítulo I. ¿Por qué una Sistematización de la Escuela Psicosocial? Conceptos, sentidos y metodología	11
Capítulo II. El punto de inicio: Breve historia de la UP, el genocidio y la lucha por la exigibilidad de los derechos de las víctimas	17
Capítulo III. ¿Cómo surge la experiencia de la Escuela Psicosocial?: Contexto e integrantes del proceso	31
Capítulo IV. ¿Qué hicimos? y ¿Cómo lo hicimos?: Recuperación de la experiencia de la Escuela Psicosocial	39
Capítulo V. ¿Qué logramos? ¿Qué necesitamos? Aprendizajes y reflexiones sobre la práctica adelantada en la Escuela Psicosocial	49
Capítulo VI. Lecciones aprendidas. Propuestas y proyecciones para seguir caminando	57
Bibliografía	64

Prólogo

*Hagamos un trato
Compañera
Usted sabe
Puede contar conmigo
No hasta dos
o hasta diez
Sino contar conmigo*

Fragmento poema de Mario Benedetti “Hagamos un trato”

REINICIAR no tenía previsto que en tan corto tiempo, la iniciativa de asistir psicosocialmente a las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica, despertara la solidaridad y la generosidad de líderes y líderes de las Coordinaciones Regionales, para aceptar constituir una Escuela Psicosocial que profundizara en lo aprendido y sirviera para que sus integrantes realizaran actividades de contención emocional y acompañamiento para las víctimas, sus familiares y los sobrevivientes del partido político.

La Escuela entonces surge como fruto del acompañamiento permanente del equipo de psicólogos y psicólogas, que desde 2008 han realizado una intensa labor en terreno con las víctimas, con el objetivo esencial de contribuir con su salud emocional, fortalecer sus capacidades de afrontamiento y potenciar la resiliencia. Resultado de ese acompañamiento dedicado y abnegado, ha sido la investigación construida con las víctimas, publicada en 2013 sobre los daños psicosociales producidos por el genocidio en perspectiva de una reparación integral transformadora tanto a nivel individual como colectivo.

La Escuela también es un proceso que enseñó a sus integrantes a enlazarse, comprenderse, reconocerse, a través de dinámicas en donde compartieron el dolor, interrumpieron el silencio, reconstruyeron las alegrías y las esperanzas, desmitificaron prejuicios, aprendieron a apreciar la disposición de escuchar, deliberar sobre sus problemáticas, relacionarse sin recelos, y en particular aprendieron también el concepto y práctica de la sororidad derivada del enfoque de género que visibilizó a las Antígonas de la UP que van por el mundo buscando justicia. Dieciséis (16) mujeres y seis (6) hombres de la Escuela enriquecieron su comprensión, respeto y solidaridad con las diversidades, incluyendo por supuesto las sexuales.

Son muchas las lecciones aprendidas y por aprender en esta Escuela, a buena hora se propuso realizar este ejercicio pedagógico para recoger su experiencia, sistematizarla y efectuar un análisis crítico que permita avanzar en los nuevos desafíos que nos imponen, tanto el caso de la anhelada justicia para las víctimas por parte de la Corte Interamericana, como por las circunstancias del país en relación con la implementación del Acuerdo de paz y la defensa del Estado social de derecho y la democracia.

Considero importante resaltar y reconocer que los y las integrantes de la Escuela en su actitud magnánima y política, le apostaron a trascender su dolor individual para darle cabida al altruismo con muchos compañeros y compañeras que aún se sienten tristes, muchas veces sin fuerzas para salir adelante, y en ese quehacer humanista descubrieron sus capacidades, fortalezas y convicciones para ejercer esa labor cada vez con mayor profesionalismo, expectativa que nos compromete a continuar apoyándolos.

La Escuela ha sido posible gracias a que siempre ha contado con una dirección comprometida, especializada y generosa por parte de quienes constituyeron el equipo psicosocial: Cristian Torres y Ana María Téllez, y luego de quienes continuaron fortaleciendo y enriqueciendo las propuestas para asistir a las víctimas, Diana Betancur, Silvia Parra, Felipe Orduz, y María Mendoza. Muchas gracias en nombre de las víctimas asociadas a la Coordinación Nacional de Víctimas Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica y por enseñarnos a comprender que las acciones psicosociales no se encuentran solo referidas a promover la salud mental de las personas, sino que son también una parte indispensable para lograr una mejor vida en comunidad.

Jahel Quiroga Carrillo

Introducción

Durante más de 20 años, la Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos REINICIAR, ha emprendido de la mano de sobrevivientes y familiares del genocidio contra la Unión Patriótica, una serie de acciones humanitarias, jurídicas, psicosociales y políticas encaminadas a dignificar la memoria de las víctimas, impulsar la exigibilidad de sus derechos y, defender y promover los derechos humanos.

Para avanzar en esos objetivos, en el año 2005, REINICIAR crea la Coordinación Nacional de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica [en adelante CNVFGUP], que se constituye en una red organizativa y territorial que aglutina a las víctimas –familiares y sobrevivientes- ubicadas en más de 20 departamentos del país, por lo que esta se encuentra conformada por Coordinaciones regionales¹. La función de la CNVFGUP no sólo es acompañar las acciones jurídicas y políticas adelantadas en la búsqueda de justicia, sino realizar actividades permanentes de formación y capacitación en derechos humanos, talleres psicosociales, promover acciones de documentación y contribuir a la reconstrucción de la memoria histórica del genocidio contra la Unión Patriótica.

Las Coordinaciones son una forma de organizar a los sobrevivientes y víctimas de la UP, la única fórmula que por lo menos hasta ahora se tiene para que la gente se integre, interactúe y reclame son las Coordinaciones. No tienen aspecto político, no es para que voten, no es para que vayan al Senado, no es para que tengan representante a la cámara, no. Ni para que militen, no. Simplemente es para que reclamen sus derechos (Coordinación Urabá, citado de Corporación Reiniciar, 2015; p.604).

Todo lo anterior configura la estrategia dispuesta por la Corporación REINICIAR para brindar una atención integral, la cual es fundamental en el reconocimiento de las víctimas como sujetos políticos y de derechos. Comprende que son sus palabras, vivencias e historias el lugar desde donde es posible dignificar su buen nombre y promover espacios para mitigar el dolor causado por la violencia contra la UP.

¹ Actualmente las Coordinaciones regionales están ubicadas en: Antioquia, Arauca, Bogotá, Caquetá, Cauca, Cundinamarca, Chocó, Eje Cafetero (Caldas, Quindío y Risaralda), Guaviare en Villavicencio, Huila, Magdalena Medio, Costa Atlántica (Bolívar, Cartagena, Cesar, Córdoba y Sucre); Meta en Villavicencio, Santander (Bucaramanga), Tolima en Ibagué, Valle del Cauca, Urabá (Costa Atlántica y Medellín) y en la ciudad de Bogotá se encuentran las Coordinaciones: Guaviare, Costa Caribe, Meta, Tolima y Urabá

Por esta razón es que la Corporación REINICIAR a través del trabajo adelantado en la CNVFGUP, además de escuchar a miles de víctimas a lo largo y ancho del país, ha sentido la necesidad de propiciar y sostener espacios de acompañamiento psicosocial, en los que al colocarle palabras al dolor sea posible sanar y comprender la experiencia vivida. Por ello, desde mediados del año 2005, e inicialmente a través del apoyo de otras organizaciones con experticia en el tema, se han venido emprendiendo diferentes acciones y estrategias para la asistencia y atención emocional a las víctimas y familiares del genocidio.

El proceso de acompañamiento psicosocial ha recorrido un camino sinuoso, dinámico y con muchos aprendizajes, donde han surgido diversos cambios y propuestas, de ahí que, para el año 2008 se conforma un equipo psicosocial propio de la Corporación; y para el año 2015 surge la Escuela Psicosocial, que se configura como un espacio de reencuentro, aprendizaje e intercambio de saberes entre el equipo psicosocial y delegados y delegadas de las coordinaciones a nivel nacional. El propósito central de esta iniciativa fue capacitar en herramientas para la atención psicosocial a integrantes de las coordinaciones regionales, particularmente con quienes se observó tenían especial interés y habilidad para el acompañamiento psicosocial, o con quienes, por su liderazgo, podrían desempeñar un papel importante en el acompañamiento dentro de sus coordinaciones.

Luego de cinco años de haber emprendido la Escuela Psicosocial, se propone desde el equipo psicosocial de la Corporación REINICIAR realizar este ejercicio de sistematización que recuperará esta experiencia, su surgimiento, sus principales características metodológicas y temas abordados, la reflexión sobre las prácticas desarrolladas y los aprendizajes obtenidos; todo ello en aras de consolidar y precisar en qué consisten sus propuestas y orientar colectivamente sus acciones en el futuro.

Esta sistematización se realizó a partir de cinco encuentros virtuales -llevados a cabo entre los meses de septiembre y noviembre del año 2020- con los delegados y delegadas de las coordinaciones regionales que hicieron parte del proceso de la Escuela. Y pese a que se realizó en medio de contexto adverso marcado por dolorosas pérdidas –que incluyeron a nuestra entrañable compañera **Rosmery Londoño Gil**, integrante de la Escuela- y múltiples crisis –sanitaria, socioeconómica, emocional y de orden público-, logramos llevar adelante este ejercicio y poner en valor fortalezas individuales y colectivas.

El resultado de este ejercicio es la presente cartilla **“Reconstruyendo sueños, memorias y dignidad. Lecciones aprendidas en el proceso de la Escuela Psicosocial de víctimas, familiares y sobrevivientes del Genocidio contra la Unión Patriótica”**. En lo que sigue, les presentamos nuestra experiencia, reflexiones y logros, invitándoles a conocer en qué consiste la propuesta, a través de seis apartados:

- El **capítulo uno** refiere los conceptos, sentidos y metodologías empleadas para la producción de la sistematización.
- El **capítulo dos** presenta una breve reseña del nacimiento del movimiento político Unión Patriótica, haciendo alusión a su surgimiento, objetivos y logros alcanzados en su auge político. También, da cuenta de algunos aspectos de la victimización contra

la UP, así como del proceso de exigibilidad de derechos, destacando algunos hitos importantes en el trabajo desarrollado por REINICIAR en la búsqueda de justicia para los familiares y víctimas del caso.

- El **capítulo tres** se ocupa del surgimiento de la Escuela Psicosocial, rescata su contexto de origen y las voces de quienes la integran, colocando en valor algunos aspectos de sus trayectorias y saberes.
- Los **capítulos cuarto y quinto** recuperan la ruta temática y metodológica recorrida por la Escuela y algunas de las actividades realizadas. Así mismo, en estos capítulos se evidencian algunos logros y aprendizajes surgidos de la experiencia, los cuales fueron hallados en un ejercicio de análisis, partiendo de las percepciones subjetivas del antes y el después de los y las participantes, hasta llegar a reflexiones y comprensiones más colectivas y objetivas de las prácticas desarrolladas.
- Finalmente, el **capítulo sexto** concluye con una síntesis de las lecciones aprendidas en el proceso de la Escuela, posicionando la experiencia, no como un proceso acabado, sino en constante construcción. A partir de este ejercicio, es posible entonces construir un panorama que nos permita continuar desarrollando y cualificando las acciones futuras.

Les invitamos a que conozcan este proceso de sanar con memoria y dignidad desde la experiencia de los familiares y sobrevivientes víctimas del genocidio contra la UP.

¿Por qué una sistematización de la Escuela Psicosocial?

Conceptos, sentidos y metodología

Para adelantar este ejercicio de sistematización, que se constituye en un proceso pedagógico, educativo y de construcción de conocimiento "desde abajo", nos situamos desde dos perspectivas: la **educación popular** como práctica pedagógica para la transformación, y la **sistematización de experiencias** como práctica investigativa. Estos dos enfoques se fundamentan en la urgencia de la emancipación de las clases populares, reconociéndolas como sujetos históricos capaces de protagonizar un cambio profundo de la sociedad y sus relaciones.

La educación popular surgió en América Latina en la década de los 60, especialmente a partir de los aportes del educador brasileño Paulo Freire y otros pensadores latinoamericanos, quienes plantearon que la educación era una base elemental para las transformaciones sociales. Para la época, las organizaciones, movimientos sociales y clases populares desempeñaban un rol protagónico en la interpretación del momento histórico y la



² La educación popular en sus variados desarrollos, ha empujado una concepción en la cual no existe acción educativa y pedagógica sin contexto, y allí están presentes los diferentes elementos políticos, sociales, culturales, económicos sobre los cuales se construye la desigualdad, la exclusión, la segregación y las injusticias en nuestra sociedad, proponiendo condiciones y prácticas para transformar estas condiciones. (Mejía, 2014).

construcción de este nuevo campo educativo, social y político². Así las cosas, la **educación popular es un acto de resistencia** a lo impuesto por los sectores dominantes en torno a la concepción de la educación y la producción de conocimientos, que implica un ejercicio de (re)valorización de saberes y experiencias generadas desde los pueblos, las organizaciones, las víctimas, los movimientos sociales.

De acuerdo con lo anterior, uno de los desafíos intrínsecos de la educación popular es la recuperación de saberes generados desde los sujetos inmersos en una experiencia educativa u organizativa. Frente a esto, surge la **sistematización de experiencias como modalidad de investigación**, en la cual, a partir de la comprensión e interpretación crítica de la experiencia, se aporta a la construcción de conocimiento, coadyuvando

con esto, al mejoramiento de la propia práctica³.

En este sentido, familiares y sobrevivientes de la UP identifican lo significativo de la sistematización de la Escuela Psicosocial, en ello ven una oportunidad

para visibilizar sus saberes, (auto)reconocer el valor de sus prácticas cotidianas de acompañamiento y organización, generar un escenario para compartir su experiencia y quizás nutrir así otros procesos organizativos, así como una alternativa para dar a conocer la voz y continuar haciendo memoria.

Con relación a lo anterior, quienes integran la Escuela Psicosocial consideran que algunos elementos son necesarios de proyectar, posicionar y contar en el espacio de lo público, a modo de saber y de legado, por ejemplo, la recuperación de memorias y la dignificación del buen nombre de sus familiares, a lo que este ejercicio de sistematización contribuye.

[A]portamos a nuestra reconstrucción de memoria (...) Súper importante este espacio [de la sistematización] porque nos estamos organizando para ver qué es lo que vamos a hacer y mostrar a la historia (...) esto es fruto del legado que nos dejaron nuestros muertos, nuestros desaparecidos, entonces esto lo estamos construyendo entre todos, los que estaban, los que se fueron, los que de pronto lleguen, los que van y vienen, y los que estamos llegando, en definitiva estamos todos, estemos físicamente o no, participen o no, esto es de todos, esto es un momento súper valioso para construir (Lilia, Coordinación Meta en Bogotá).

Así, esta sistematización no se circunscribe a una mera recolección de datos, sino a la realización de un ejercicio reflexivo que contiene las voces de quienes han hecho parte, no sólo de la Escuela, sino de la victimización contra la Unión Patriótica. En este



"La importancia de sistematizar" Taller virtual Septiembre 2020.

³ La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora (Jara, s/f).

sentido, se espera aportar tanto a la comprensión y cualificación de las propias prácticas pedagógicas y de recuperación emocional de las víctimas, como a la visibilización de sus contribuciones a la reconstrucción de los tejidos sociales rotos por la violencia, y su aporte invaluable a la búsqueda de la verdad y la paz.

[C]reo que sí hay que hacer un esfuerzo de que todos estos saberes, estos conocimientos los podamos hacer llegar a otras organizaciones, a otros grupos afectados por la violencia, porque este problema psicosocial, conocer los impactos en la salud mental de la violencia, es un trabajo de nuestra sociedad, nosotros somos víctimas de esa situación, pero también hay muchas otras organizaciones que están pasando por la misma dificultad (Vladimir, Coordinación Santander).

También, cabe mencionar que la propuesta metodológica que orienta este ejercicio investigativo sobre la Escuela, la sistematización de experiencias, consiste en un proceso cualitativo e interpretativo que, para esta oportunidad, se trazó un objetivo concreto: Recuperar la experiencia de la Escuela Psicosocial desde su surgimiento en el año 2015, hasta la finalización de los primeros talleres de réplica en el año 2017, a través de la documentación de sus objetivos, de sus principales temáticas y metodologías implementadas, tanto en los espacios de formación de los y las integrantes de la Escuela, como en las actividades que ellos desarrollaron en las diferentes coordinaciones regionales de la CNVFGUP.

El diseño metodológico para la recepción de información y su posterior análisis se ajustó a las condiciones del contexto, en este caso enmarcadas por el aislamiento preventivo obligatorio debido a la emergencia sanitaria producto de la pandemia por

COVID-19, situación que llevó a realizar todo este proceso de manera virtual.

Así, para la construcción de esta cartilla, cabe mencionar que el camino recorrido durante la sistematización de la experiencia tuvo diferentes momentos:

1 El primero inició con la elaboración del diseño del plan de sistematización. Durante este momento se adelantó en la elaboración de instrumentos de recolección de información, herramientas didácticas y guías que permitieran el análisis de lo recolectado.

2 En el segundo momento se concretó la convocatoria de los y las integrantes de la Escuela, además de presentar la propuesta de sistematización.

3 Posteriormente, en un tercer momento, se hizo un rastreo y análisis de fuentes secundarias, como informes realizados por el equipo psicosocial, investigaciones, producciones escritas de la Corporación REINICIAR, entre otros.

4 En un cuarto momento se acudió a las fuentes primarias: los relatos y reflexiones de los y las participantes de la Escuela Psicosocial brindados durante los talleres virtuales, sumándole a esto, las otras producciones construidas por ellos y ellas en el desarrollo de la experiencia (diseños metodológicos, informes de talleres de réplica, memorias, fotografías, entre otros).

En esta instancia se realizaron cinco talleres virtuales de sistematización, cada uno simultáneamente transcrito, siendo esto un insumo básico para darle continuidad a

las reflexiones colectivas. De este modo, si bien se avanzó en la organización y análisis de la información, también se abrieron espacios constantes para la retroalimentación y la reflexión sobre lo realizado.



Fuente: "Materiales aportados por la Coordinaciones de Santander y Cauca".
Proceso Sistematización de la Experiencia 2020.

Durante estas actividades se hizo uso de diversas herramientas didácticas y técnicas –como aplicaciones digitales de elaboración de encuestas, nubes de palabras y cuadros conceptuales, entrevistas y relatorías, proyección de videos, entre otros- para facilitar el intercambio durante los talleres. También se impulsó la participación y la creatividad

de quienes aportaron en esta sistematización, incentivándolos además a la construcción de insumos para alimentar la presente cartilla, ya fuera con imágenes o textos que dieran cuenta de los sentidos y objetivos atribuidos a la Escuela por ellos y ellas.

El proceso de recolección de información fue orientado por el equipo psicosocial, y realizado con delegados y delegadas de la CNVFGUP, quienes habían hecho parte de la Escuela Psicosocial pertenecientes a las coordinaciones de Antioquia, Arauca, Bogotá, Bolívar, Cauca, Caldas, Cesar, Córdoba, Cundinamarca, Huila, Magdalena Medio, Meta, Meta en Bogotá, Santander, Tolima, Urabá en Medellín y Valle del Cauca.

5 Finalmente, en el último momento se realizó la escritura del informe de sistematización materializado en la presente cartilla.

El punto de inicio: Breve historia de la UP, el genocidio y la lucha por la dignidad de las víctimas

Con el objetivo de reconstruir la historia de la Escuela Psicosocial y comprender la importancia y sentido para sus integrantes, tanto la CNVFGUP como la Corporación REINICIAR se preguntan, como es lógico, por el inicio. Pero ¿dónde se ubica ese punto?

Pues bien, esta es una historia que inició hace algo más de 30 años con el surgimiento del movimiento político Unión Patriótica, que entreteje la esperanza y el anhelo de paz de un pueblo, con la violencia genocida que pretendió exterminar material y simbólicamente a este colectivo político.

Esta ha sido una historia difícil y dolorosa, que ha generado profundos daños y afectaciones –muchos de ellos irreparables– en quienes hicieron parte del movimiento político *upecista*, en sus familias, en las comunidades que le apoyaron y en la democracia colombiana. Pero también, esta ha sido una historia vital y enriquecedora, llena de dignidad y resistencia por parte de quienes sobrevivieron no solo a los actos genocidas sino al dolor. La Escuela Psicosocial es entonces un mecanismo más de resistencia, añadiéndole a ello el avance dado por las víctimas –familiares y sobrevivientes– en esa ardua tarea de sanar, hacer memoria, exigir verdad, justicia, reparación y no repetición.

Conocer esta historia es fundamental para comprender nuestro presente y proyectar nuestro futuro, por lo que a continuación, haremos un breve acercamiento a los inicios de la UP, sin embargo, les invitamos a seguir explorando y profundizando en su historia.

Antecedentes y surgimiento de la UP:
¡Paso a la paz, paso a las reformas!



La Unión Patriótica es un movimiento político que nació oficialmente el 28 de mayo de 1985, como resultado de un proceso de paz adelantado entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia [en adelante las “FARC”] y el gobierno del entonces presidente Belisario Betancur Cuartas, ne-

gociaciones que se recogerían en los denominados “Acuerdos de la Uribe”, firmados el 24 de mayo de 1984, en el municipio de Uribe, en el departamento del Meta. En el marco de estos Acuerdos, el gobierno nacional se comprometió a brindar las garantías y seguridades necesarias para que el naciente movimiento político pudiera actuar en las mismas condiciones que los demás partidos políticos.

Así, el surgimiento de la UP puede ser considerado como una expresión más del anhelo por alcanzar la paz en Colombia, proponiendo un tránsito de la guerrilla de las FARC hacia la participación político-democrática por la vía legal, renunciando al uso de la violencia como método para alcanzar transformaciones sociales. Sin embargo, aunque algunas instituciones del Estado reconocieron que este tipo de procesos requerían de especial protección, apoyo y respaldo de todas las autoridades⁴, la persecución desatada contra sus integrantes y simpatizantes a lo largo y ancho de Colombia durante los siguientes 20 años aproximadamente, darían cuenta de una realidad diferente.

No obstante, para comprender la violencia contra la UP y sus integrantes es necesario, en primer lugar, remitirse al contexto de su surgimiento, el cual se encuentra enmarcado por algunas particularidades de las estructuras sociopolítica y económica de Colombia, que, en parte, determinaron el rumbo de la naciente propuesta política. Al respecto, algunas de dichas particularidades son:

- **La alineación de Colombia con la política internacional de los Estados Unidos** a través de la Doctrina de Seguridad Nacional y de la Alianza para el Progreso, condicionó las políticas económicas, sociales y militares en el país.
- **El bipartidismo, un régimen político excluyente.** Con el Frente Nacional [FN]⁵ se consolida una política de exclusión de sectores sociales que reclamaban una apertura democrática. Esto se desarrolló por intermedio de la aplicación de normas de excepción que habilitaban la participación directa de la fuerza pública en la represión de los conflictos sociales, derivando en situaciones de vulneración de los derechos humanos. Luego, de 1974 a 1978, en el periodo post FN, si bien no había alternancia en la presidencia liberal-conservadora, sí se mantuvo el bipartidismo en la repartición de la burocracia estatal, e incluso, el recurso a la declaratoria constante de Estado de Sitio, convirtiéndose prácticamente en una política de estado.
- **Desarrollo de una política de “autonomía” de las Fuerzas Armadas frente al poder civil.** Esto habilitó la capacidad de veto de los militares sobre ciertos asuntos del estado y generó el encuadre del conflicto armado en los esquemas de la guerra fría. Una expresión de ello fue el Estatuto de Seguridad Nacional, mecanismo que entregó facultades extraordinarias a las Fuerzas Armadas en el marco de las protestas sociales⁶.

⁴ Corte Constitucional colombiana, Sentencia T-439 de 1992, 2 de julio de 1992. Magistrado Ponente Eduardo Cifuentes Muñoz.

⁵ El Frente Nacional (FN) fue un pacto de las élites de los dos partidos tradicionales, Liberal y Conservador, quienes por un periodo de 16 años -1958 a 1974-, se alternaron la Presidencia de la República y se dividieron los diversos cargos de la burocracia estatal, excluyendo a otras fuerzas políticas del acceso a estos espacios de poder y decisión.

⁶ El Estatuto de Seguridad fue la culminación de un proceso de elaboración y expedición de medidas de excepción dirigidas a contener las protestas de sectores populares y a enfrentar las guerrillas: 1. Definió al enemigo interno como no difuso, no localizado, pero latente y actuante; 2. Legalizó la intervención de los militares en campos de la política ajenos a su actividad profesional; 3. Convirtió el sistema social en un sistema bélico, condicionado por la ideología de la guerra; 4. Criminalizó la oposición política en Colombia; 5. Las condenas proferidas por los comandantes de brigada, carecían de recurso de apelación; 6. Otorgó poderes extraordinarios a la fuerza pública como la detención de personas, práctica de allanamientos sin orden judicial, el juzgamiento de civiles en “Consejos Verbales de Guerra” y la restricción de los derechos de reunión y movilización; 7. Justificó la instauración del “terrorismo de Estado” como sistema de acción política (Corporación Reiniciar, 2019).

- **Proceso de legitimación y legalización del paramilitarismo.** Con el Decreto Legislativo 3398 de 1965, “por el cual se organiza la defensa nacional”, que luego tendría un carácter permanente mediante la Ley 48 de 1968, se da un desplazamiento del ‘monopolio legítimo de la fuerza del Estado’ a los particulares, siendo este un antecedente legal de las posteriores Autodefensas Unidas de Colombia [AUC], una organización armada ilegal integrada por grupos paramilitares de carácter privado al servicio de intereses particulares, y que, operarían con la anuencia de las autoridades civiles y militares.
- **Descontento popular y un modelo socio-económico de precarización de la vida.** Previo al surgimiento de la UP, se dieron importantes manifestaciones de descontento popular evidenciadas en los paros obreros, estudiantiles y campesinos que culminaron con el Paro Cívico de 1977, una de las más grandes jornadas de protesta ciudadana del siglo XX, que promovería el desarrollo de al menos veinte paros cívicos durante el año siguiente, en rechazo a un régimen político estrecho y a un modelo socioeconómico que precarizaba la vida de gran parte de la población.



Así, en un contexto caracterizado por condiciones poco alentadoras para la vida democrática y la convivencia pacífica, la Unión Patriótica emergió como una luz de esperanza para gran parte del pueblo colombiano. Esta era, por fin, una alternativa política diferente frente a quienes ejercían tradicionalmente el poder, era la apuesta que aglutinaba a varios sectores sociales históricamente excluidos y, a la vez, era un vehículo para la participación política de las FARC desde la legalidad⁷. El movimiento recibió entonces el respaldo de otras fuerzas políticas de izquierda, sectores democráticos de los partidos tradicionales, de numerosas organizaciones sociales y decidió participar por primera vez en las elecciones de 1986, obteniendo importantes resultados en estos comicios.

¿Quiénes conformaban la UP? y ¿Qué proponía?

Desde su nacimiento, la UP irrumpió con fuerza principalmente en escenarios políticos locales, lo cual se comprende en tanto su agenda política fue creada a partir de las aspiraciones de las organizaciones de base y sectores sociales que la constituían en los territorios, por lo tanto, la convergencia de intereses, medios y fines, fue generando una identidad compartida entre la UP y esas organizaciones/actores sociales que confluyeron en ella.

La Unión Patriótica se definió entonces desde sus inicios como un “movimiento amplio” donde cabían los obreros, los estudiantes, los campesinos, los profesionales, los artesanos, los artistas, los

⁷ Defensor del Pueblo de Colombia, Jaime Córdoba Triviño. Informe para el Gobierno, el Congreso y el Procurador General de la Nación. Estudio de caso de homicidio de miembros de la Unión Patriótica y Esperanza Paz y Libertad. Defensoría del Pueblo de Colombia, 1992.



Del mismo modo, sus principales propuestas fueron gestadas en el seno de todo ese entramado organizativo y solidario, recuperando las voces de todos los sectores sociales que en ella convergían, al igual que el de las comunidades ubicadas en territorios tradicionalmente olvidados por el estado.

El proceso de construcción de sus agendas políticas se hizo de “abajo hacia arriba” a través de Juntas Patrióticas, estableciendo algunos temas centrales como avanzar en reformas relacionadas con la apertura democrática –como lo-

pequeños y medianos industriales y comerciantes, los sectores democráticos de la burguesía no monopolista, las personalidades democráticas de cualquier tendencia política, los liberales, los conservadores, los socialistas, los comunistas, las personas de cualquier credo o religión, los militares amigos de la democracia y la paz, las organizaciones indígenas, las organizaciones de los trabajadores, sindicatos y cooperativas, las organizaciones cívicas, las Juntas de acción comunal, los comités barriales, las organizaciones sociales, las amas de casa, los usuarios de los servicios públicos, y en general todas las corrientes de opinión, además de las gentes sin partido que querían luchar por las reformas y la paz democrática⁸.

grar la elección popular de alcaldes, gobernadores, contralor y procurador-; dismantlar el régimen político excluyente soportado en el militarismo, procurar la renuncia a la Doctrina de la Seguridad Nacional que identificaba a cada opositor como enemigo interno (derogatoria del Estado de Sitio permanente); reforma agraria integral, reforma laboral –dignidad al trabajador, salario digno y acceso a la seguridad social-; educación pública gratuita y de calidad, el control y soberanía sobre los recursos naturales como el petróleo, oro, carbón, entre otros; el reconocimiento de los gobiernos propios de las comunidades indígenas y afrodescendientes, los derechos de las mujeres, y un nuevo modelo económico que pusiera en el centro al ser humano por encima de las cifras de crecimiento económico (Corporación REINICIAR, 2020).

⁸ Conclusiones generales del Primer Congreso Nacional de la UP, 1985.

Y entonces... ¿Se desarrollaron estas ideas? ¿Qué logró hacer la UP?

Para conocer y analizar adecuadamente los logros de la UP, además de entender el impacto político y social de su victimización, es necesario, por una parte, realizar un acercamiento general a la historia local y a los procesos que este movimiento político impulsó en cada territorio –no solo a nivel nacional- y, por otra, considerar los contextos adversos en los que democráticamente fueron conquistados dichos logros.

En esta cartilla solo mencionaremos algunos de ellos, pero será necesario que sigas indagando sobre ¿Qué logró la UP en tu región? ¿Qué crees que habría pasado si sus líderes y líderes no hubieran sido exterminados?



Algunos de los logros que se destacan son los electorales. Según el Informe del defensor del pueblo (1992), para el período electoral de 1986-1988 la Unión Patriótica obtuvo la más alta votación de la izquierda en Colombia hasta entonces, allí alcanzó la elección de cinco (5) senadores, nueve (9) representantes a la cámara,

catorce (14) diputados departamentales, 351 concejales y el nombramiento de 23 alcaldes municipales⁹.

Posteriormente, con la violencia en contra de la UP, estos resultados fueron decayendo. Su presencia en corporaciones públicas estuvo mediada por las constantes amenazas y persecución en su contra, pero, por ahora queremos destacar que desde 1986 hasta el año 2002 –momento donde jurídicamente desaparece por un tiempo la UP- sus dirigentes lograron avanzar en, por ejemplo, la gestión para la construcción de infraestructura en varias zonas del país potenciando el desarrollo. Así, se hicieron acueductos –como ocurrió en el corregimiento de La Sierra (Antioquia)-, centros de salud y escuelas –como en el caso del municipio de Mesetas (Meta) donde se edificaron más 10 escuelas y un hospital¹⁰- o en ciudades como Pereira –en los barrios de Cuba y Villa Santana¹¹. También se promovió la ampliación del tendido eléctrico, la extensión de redes telefónicas y se gestionaron proyectos de vivienda –como ocurrió en numerosas ciudades y municipios del país- apoyados en el conocimiento y experiencia de los liderazgos provenientes de la Central Nacional Provienda que confluyeron en la UP; y otras obras de infraestructura como la construcción de cementerios, puentes, caminos veredales y pavimentación de vías, e incluso, se propusieron proyectos que otras administraciones luego ejecutaron.

Además, la UP apoyó espacios que tenían el objetivo de aportar a la productividad de las regiones y su gente, por

⁹ Defensor del Pueblo de Colombia, Jaime Córdoba Triviño, Op cit.

¹⁰ Testimonio de dirigente de la UP. Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, Reiniciar. (2020, 21-22 de febrero). Taller preparatorio a la Jornada Contra el Olvido para la región Meta-Guaviare. [Sin publicar].

¹¹ Testimonio de dirigente de la UP. Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, Reiniciar. (2020, Junio). Jornada Contra el Olvido. [Sin publicar].

ejemplo, a través del respaldo a cooperativas que favorecían la generación de trabajo y el otorgamiento de créditos accesibles para los pequeños y medianos productores, como lo recuerdan quienes conocieron la Cooperativa COOMUNA en Puerto Nare (Antioquia).

También se gestaron espacios sociales, deportivos y culturales para acoger a las personas más desprotegidas, promover la integración comunitaria y favorecer la vivencia de valores como la solidaridad y la convivencia pacífica. Algunos fueron la “Casa del Pueblo” en Puerto Nare, la emisora cultural Remigio Antonio Cañarte y el teatro municipal Santiago Londoño en el eje cafetero, o la creación de la fiesta popular la “Balsa Dorada” en el Guaviare. De acuerdo con lo anterior, el proyecto de la UP era tanto una alternativa política como una apuesta por el desarrollo económico del país y el mejoramiento de las condiciones de vida de la gente común, era la representación de un anhelo por el cambio hacia una cultura de paz.



La ampliación democrática que proponía la UP se materializaba de variadas maneras, por ejemplo, abriendo espacios donde las mujeres asumieran un lugar importante en el espacio público-político, tradicionalmente habilitado exclusivamente para los hombres. A pesar de la corta existencia de la UP, esta propuesta política

contribuyó a favorecer la igualdad de género y fortalecer la participación política de las mujeres a través de la inclusión

explícita dentro de su plataforma política de diversas reivindicaciones como la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, además del rechazo a la violencia de género (punto 7 de la plataforma). También obtuvo avances en términos del acceso de las mujeres a espacios de decisión, lo cual se logró con la elección de representantes a la cámara (2 mujeres), diputadas a asambleas departamentales (2 mujeres), alcaldesas (17 mujeres) y concejalas (48 mujeres) (CNMH, 2018). Adicionalmente se realizaron gestiones administrativas en favor de la igualdad, como por ejemplo las adelantadas por concejalas como Doris Barbosa en Fusagasugá (Cundinamarca) en relación con proyectos vivendistas, o de atención y acompañamiento a poblaciones vulnerables, como las realizadas por la alcaldesa de Segovia (Antioquia), Rita Yvonne Tobón con las trabajadoras sexuales. Finalmente, cabe recordar que la UP fue el primer partido político en la historia de Colombia en ser presidido por una mujer, Aida Avella, quien asumió esta difícil tarea durante la década de los 90, periodo de fuerte persecución contra ella y su partido político, situación que la obligó a exiliarse.

Otros logros muy importantes recordados por dirigentes de aquellas épocas que lograron sobrevivir, son los relacionados con el cuidado del medio ambiente, los recuerdan como un trabajo para entonces visionario y que hoy resulta tan urgente. Así, por ejemplo, la administración de la UP del municipio de Calamar (Guaviare) fue reconocida y premiada a nivel nacional con el Premio Expo-Ambiental por sus políticas de cuidado de los recursos naturales, el manejo de residuos, y por poner en valor el patrimonio ambiental de la región. En una dirección similar, la dirigencia upecista del municipio de Pueblo Bello

(Cesar) desarrolló actividades como el Encuentro Ecológico y Cultural del Cesar, Guajira y Magdalena, discutiendo el problema del desabastecimiento de agua y el desastre ecológico ocasionado por la explotación de los ríos y fuentes de la Sierra Nevada (CNVFGUP/Cesar, 2020).

Finalmente, es necesario destacar que la UP fue una excepción en ese lazo estrecho que frecuentemente une la política y la corrupción. Las administraciones upecistas no reportan denuncias por corrupción, según recuerdan varios sobrevivientes, por el contrario, algunas lograron una mayor transparencia en la ejecución de los presupuestos a través de veedurías ciudadanas y cabildos de rendición de cuentas¹². Incluso, en algunos territorios se logró que importantes empresas que no tributaban a los municipios lo hicieran, aplicando un freno a la evasión de impuestos de los más adinerados, promoviendo con ello una mayor equidad y justicia social. Un ejemplo de esto ocurrió con empresas cementeras en el Magdalena medio (CNVFGUP/Antioquia, 2020).

El genocidio de la UP y el ataque a la democracia colombiana

Todos estos logros y propuestas que abanderaba la Unión Patriótica resultaban positivas para amplios sectores de la población, pero para algunas minorías suponían una pérdida de sus privilegios y un retroceso en el ejercicio del poder político y econó-

mico que tenían. Por esta razón empezaron a gestarse una serie de planes enfocados a exterminar a la UP a través del ataque a su dirigencia y bases sociales¹³. Adicionalmente, los victimarios llevaron adelante una fuerte campaña de estigmatización, dañando el buen nombre del partido y sus integrantes, invisibilizando, olvidando o desvirtuando sus logros, y demonizando al grupo político ante los ojos de la sociedad colombiana.

El resultado fue el genocidio de la UP, un proceso que duró al menos dos décadas (1984-2006), en el que las victimizaciones –asesinatos, desapariciones forzadas, desplazamiento forzado y exilio, atentados, detenciones arbitrarias, torturas, amenazas, entre otras- fueron sistemáticas y generalizadas cubriendo gran parte del territorio nacional. Los hechos se registraron en más de un tercio de los municipios (390) y en 27 de los 32 departamentos del país. Según datos de la Corporación REINICIAR, referidos en el Informe de Fondo elaborado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2017), se presenta un total de **6.528** víctimas de los hechos de violencia en contra de integrantes y militantes de la Unión Patriótica entre 1984 y 2006¹⁴. La

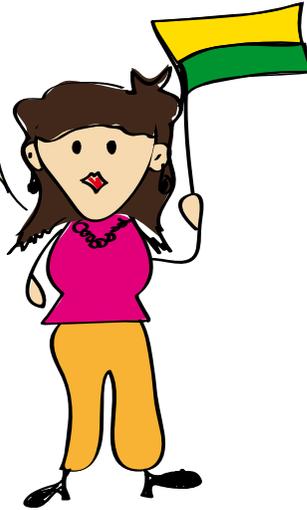


¹² Testimonio de dirigente de la UP. Corporación Reiniciar. (2020, 21-22 de febrero), Op cit.

¹³ Este fue el Caso de Plan Baile Rojo, el Plan esmeralda, y el Plan Retorno.

¹⁴ CIDH (2017) Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), (2017). Informe No. 170/17. CASO 11.227. Informe de fondo Integrantes y militantes de la Unión Patriótica Colombia. Recuperado de <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/corte/2018/11227FondoEs.pdf> (párrafo 106).

Con el ataque a la UP perdimos muchas cosas, incluso nuestra libertad para elegir, para ser elegidos, y de asociarnos para defender nuestros sueños e intereses

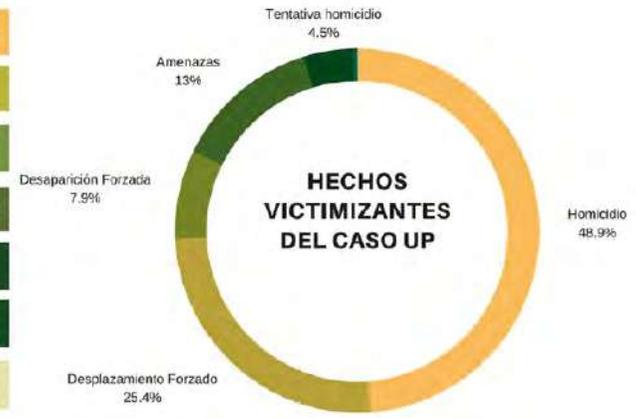


distribución por hechos violentos es la siguiente: 165 dirigentes -de los cuales 56 ocuparon cargos de elección popular, 5 fueron candidatos para órganos colegiados, 2 fueron candidatos a la presidencia de la república- y 2.969 militantes fueron **asesinados**¹⁵, 25 dirigentes y 489 militantes fueron víctimas de

desaparición forzada, 8 dirigentes y 125 militantes del partido político fueron víctimas de **tortura**, 11 dirigentes y 213 militantes fueron víctimas de **detenciones arbitrarias**, 20 dirigentes y 481 militantes fueron víctimas de **amenazas y hostigamientos**, 19 dirigentes y 1581 militantes fueron víctimas de **desplazamiento forzado**, 37 dirigentes -dentro de los cuales 7 ocuparon cargos de elección popular- y 254 militantes sobrevivieron a **tentativas de homicidio**, finalmente, 12 dirigentes y 117 militantes fueron víctimas de **judicializaciones infundadas**.

Con estos ataques el partido político fue diezmado y su fuerza política diluida. El miedo, las amenazas y la estigmatización impidieron que nuevas personas siguieran acercándose y apoyándolo. Los pocos votos que lograron hacia fines de la década de los 90 y el temor claramente fundado de sus dirigentes,

HOMICIDIO	3092
DESPLAZAMIENTO FORZADO	1505
DESAPARICIÓN FORZADA	501
AMENAZAS	824
TENTATIVA DE HOMICIDIO	282
JUDICIALIZACIÓN INFUNDADA	17
TORTURAS Y OTROS TRATOS CRUELES	5



Fuente: Corporación REINICIAR (2020).

no le alcanzaron para continuar existiendo como partido político. En el año 2003, el Consejo Nacional Electoral le retiró la personería jurídica con lo que la UP fue sepultada como alternativa de poder¹⁶.

Si bien, la gran mayoría de estos hechos se encuentran en la impunidad, resulta preciso decir que los principales presuntos responsables corresponden a agentes estatales y grupos paramilitares¹⁷, quienes actuaron con el auspicio, tolerancia y aquiescencia de los primeros.

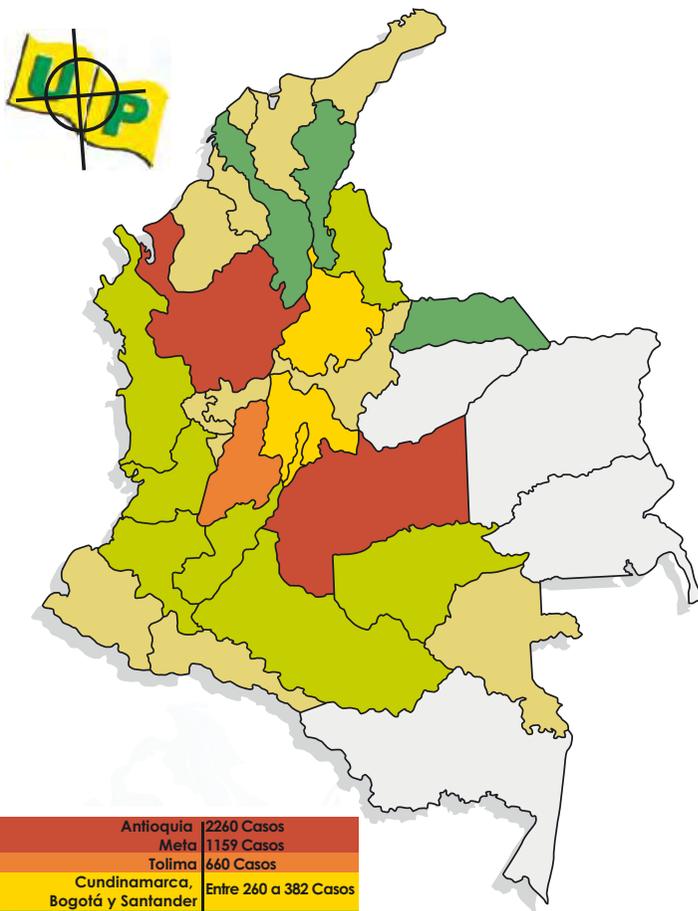
Teniendo en cuenta las masivas violaciones a los derechos humanos contra sus integrantes y simpatizantes, la enorme impunidad en la que permanecen, y los más de 25 años de lucha de

¹⁵ Íbid párrafo 110, 113, 116, 119, 122, 125, 128, 131. La negrilla es nuestra.

¹⁶ La Ley 130 de 1994, vigente en ese momento, establecía que los partidos políticos pierden su personería jurídica cuando en una elección no obtenían a través de sus candidatos al menos 50.000 votos o no alcanzaban, o mantuvieran, representación en el Congreso.

¹⁷ CIDH (2017) párrafo 132, Op cit.

¿DÓNDE OCURRIERON LAS VICTIMIZACIONES?



Antioquia	12260 Casos
Meta	11159 Casos
Tolima	660 Casos
Cundinamarca, Bogotá y Santander	Entre 260 a 382 Casos
Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Huila, Caquetá, Gaviare y Nte. de Santander	Entre 97 a 120 Casos
Bolívar, Cesar y Arauca	Entre 64 a 84 Casos
Nariño, Putumayo, Vaupés, Boyacá, Córdoba, Sucre, Atlántico, Magdalena, La Guajira, Risaralda, Quindío y Caldas	Entre 2 a 21 Casos

los sobrevivientes y familiares de las víctimas, la CIDH concluyó en el año 2017, en su informe de Fondo sobre este caso que:

[...] el Estado colombiano **es responsable** por la violación de los derechos al reconocimiento de la personalidad jurídica, a la vida, a la integridad personal, a la libertad personal, a las garantías judiciales, a la honra y la dignidad, a la libertad de expresión, a la libertad de asociación, a la protección de la niñez, a la libertad de circulación y residencia, a los derechos políticos, a la igualdad y no discriminación y a la protección judicial, establecidos en los artículos 3, 4, 5, 7, 8, 11, 13, 16, 19, 22, 23, 24 y 25 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos¹⁸.

La lucha por la justicia y la dignidad de las víctimas

Conscientes de que no podía quedar impune la destrucción de la Unión Patriótica, no sólo por la dignidad de las víctimas y la necesidad de garantizar sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación integral y la no repetición de los hechos, sino por la gravedad de lo ocurrido en un país que se rige bajo un orden democrático, la Corporación REINICIAR, con el poder otorgado por la presidenta nacional de la UP, demanda al Estado colombiano por **genocidio político** ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en diciembre de 1993. La Comisión abrió el caso 11.227 en febrero de 1994 y en marzo de 1997 lo admitió, e inmediatamente después se puso a disposición de las partes para buscar una solución amistosa.

¹⁸ Op cit, párrafo 6. La negrilla es nuestra.



Diferentes conmemoraciones del 11 de octubre - Día Nacional por la Dignidad de las Víctimas del Genocidio Contra la Unión Patriótica

Sólo hasta 1999, el gobierno de Andrés Pastrana acepta la invitación de la CIDH para explorar la viabilidad de una solución amistosa. Se constituye entonces una comisión mixta con delegados del estado y los representantes de las víctimas. Esta comisión culmina su labor con logros importantes como el compromiso del gobierno colombiano de instaurar un Programa Especial de Protección Integral para las víctimas y sobrevivientes tanto de la UP como del Partido Comunista Colombiano (PCC), siendo este programa el requisito previo exigido por los peticionarios para abrir el proceso de solución amistosa, el cual sigue vigente hasta la fecha.

En los años siguientes el intento de concertación con el Estado colombiano avanzó a pasos lentos, mostrando con esta dilación la ausencia de una voluntad política en los sucesivos gobiernos para destinar todos los esfuerzos y recursos a la pronta realización de justicia para el caso Unión Patriótica. La situación se agudizó durante el gobierno de Álvaro Uribe, momento en el que además de la persistencia de los hostigamientos¹⁹, la ausencia de condena a los ataques, la insuficiencia de medidas de prevención y protección, se publicitaron una serie de mensajes que alentaban a la persecución, -incluso señalamientos del mismo Presidente en una cuña de su campaña reeleccionista que lanzaba acusaciones contra la UP-, conllevando a la ruptura de la solución amistosa.



Diferentes conmemoraciones del 11 de octubre - Día Nacional por la Dignidad de las Víctimas del Genocidio Contra la Unión Patriótica

¹⁹ Durante el primer gobierno Uribe se perpetraron, por lo menos, 136 homicidios, 38 desapariciones forzadas y 28 atentados contra los sobrevivientes y sus familias, y se incrementaron de forma alarmante las detenciones arbitrarias y los montajes judiciales en su contra (Corporación Reiniciar, 2019).



Diferentes conmemoraciones del 11 de octubre - Día Nacional por la Dignidad de las Víctimas del Genocidio Contra la Unión Patriótica

Así, a pesar de la falta de voluntad política de sucesivos gobiernos, las víctimas y la Corporación REINICIAR han persistido en la lucha por sus derechos y por el esclarecimiento de la verdad para que **¡NUNCA MAS HAYA OTRO GENOCIDIO EN COLOMBIA!**

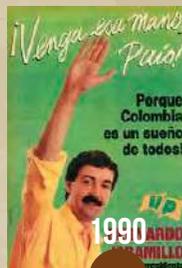
Con estos propósitos, desde hace varios años la Corporación REINICIAR con la CNVFGUP ha impulsado múltiples espacios de formación en derechos humanos, elaborado documentos, realizado manifestaciones y actividades públicas conmemorativas por la dignidad de las víctimas. También se han gestado numerosos esfuerzos por recuperar la memoria y la identidad –individual y colectiva- de las víctimas, buscando contrarrestar los efectos de tantos años de estigmatización y tergiversación de la verdad,

se ha continuado con una activa participación en escenarios para la construcción de paz, incluyendo aquellos generados a partir de la firma del Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y las FARC del año 2016. Así mismo, se han emprendido diversas estrategias para aportar a la recuperación emocional de las víctimas y la reconstrucción de sus tejidos sociales, siendo una de ellas esta experiencia de la Escuela Psicosocial.



Diferentes conmemoraciones del 11 de octubre - Día Nacional por la Dignidad de las Víctimas del Genocidio Contra la Unión Patriótica

HISTORIA DEL GENOCIDIO CONTRA LA SU MEMORIA



1984

Firma de los Acuerdos De La Uribe entre el gobierno de Belisario Betancur y las Farc.

1985 Surgimiento del partido político de la Unión Patriótica.

Plan *
Cónдор.

1986 Obtención de la personería Jurídica.

Plan Baile Rojo. *

1987 Asesinato Jaime Pardo Leal (Candidato Presidencial). Ruptura oficial de las negociaciones Gobierno – FARC.



Plan Esmeralda*

1988 Masacre de Segovia.

1990 Asesinato de Bernardo Jaramillo (Candidato Presidencial).

1992 Plan Golpe de Gracia.*

1993 Conformación de la Corporación REINICIAR. Presentación de la petición ante la CIDH.

1994 Asesinato de Manuel Cepeda (Congresista).

1 DESCONTO POPULAR, PAROS CÍVICOS Y UN MODELO SOCIO-ECONÓMICO DE PRECARIZACIÓN DE LA VIDA.

2 PROCESO DE LEGITIMACIÓN Y LEGALIZACIÓN DEL PARAMILITARISMO.

3 POLÍTICA DE "AUTONOMÍA" DE LAS FUERZAS ARMADAS FRENTE AL PODER CIVIL.

4 BIPARTIDISMO: RÉGIMEN POLÍTICO EXCLUYENTE.

5 ALINEACIÓN DE COLOMBIA CON LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE EEUU.



* Planes para exterminar a las bases de la UP en varias regiones del país y a sus líderes lideresas más destacados.

Algunos pasos dados por las víctimas y la Corporación REINICIAR en el camino de búsqueda por la justicia y dignificación de las víctimas por el genocidio contra la UP.

UNIÓN PATRIÓTICA Y LA LUCHA POR Y DIGNIDAD



!
 En el Informe de Fondo elaborado por la CIDH, a partir de datos de la Corporación REINICIAR (2017) se refiere a un total de 6.528 presuntas víctimas de los hechos de violencia en contra de integrantes y militantes de la Unión Patriótica entre 1984 y 2006.



CAPÍTULO III

¿Cómo surge la experiencia de la Escuela Psicosocial?: Contexto e integrantes del proceso

Preguntar por el surgimiento de la Escuela Psicosocial, genera distintas reflexiones entre sus integrantes a propósito del significado mismo de la Escuela y la manera como se vive o se experimenta ser parte de ella.

Para quienes participan en esta experiencia, es notable el trabajo realizado con la Corporación REINICIAR desde el año 2015 cuando se materializa el propósito de iniciar una Escuela Psicosocial



Fuente: Corporación Reiniciar. Memoria Viva. 2015. Taller Nacional Escuela Psicosocial.

con las víctimas familiares y sobrevivientes del genocidio perpetrado contra la Unión Patriótica, luego de una intensa etapa de acercamiento y acompañamiento psicosocial en donde se compartieron las experiencias difíciles de la violencia y los daños causado por esta, pero también donde se identificaron talentos, múltiples habilidades de afrontamiento y resiliencia de las víctimas.

A partir de lo anterior, es necesario decir que la Escuela Psicosocial surge como fruto de un arduo trabajo de acompañamiento psicosocial y de formación realizado por la Corporación REINICIAR y la CNVFGUP desde el año 2005, que se realizó desde el reconocimiento del acompañamiento psicosocial como una acción fundamental en el marco de la atención integral a las víctimas del caso de la UP, motivo por el cual se emprendieron una serie de acciones, inicialmente con el apoyo de organizaciones amigas, expertas en materia de asistencia y atención emocional.

Posteriormente, en el año 2008, buscando dar sostenibilidad al proceso, se conforma el equipo psicosocial de la Corporación Reiniciar con un doble objetivo:

1. Contribuir a la salud emocional de las víctimas y, a la vez
2. Adelantar de manera participativa una investigación que evidenciara los daños psicosociales ocasionados por el genocidio, con miras a plantear posibles medidas de reparación tanto individuales como colectivas (Corporación REINICIAR, 2013).

La participación en los encuentros planteados para desarrollar estos dos objetivos por parte de la CNVFGUP, y los vínculos que se lograron construir durante ese proceso de acompañamiento psicosocial, incentivaron la idea de avanzar en el fortalecimiento de las habilidades y saberes de sus líderes y lideresas regionales, en la apropiación de herramientas psicosociales pertinentes para el desarrollo de las tareas que realizan cotidianamente, con el objetivo de apoyar a las víctimas en sus regiones.

Transcurrido este periodo [2008-2014], en el año 2015 fueron convocadas en la ciudad de Bogotá más de 20 personas destacadas en las Coordinaciones Regionales de la CNVFGUP, quienes se empezaron a preparar y capacitar en herramientas psicosociales y pedagógicas, para implementarlas en una serie de encuentros –las réplicas- en distintas regiones del país.

En ese momento, si bien las personas delegadas llegaban aportando diversas propuestas desde sus propias miradas y experiencias de vida, es importante reconocer que no todas ellas traían la misma trayectoria de participación en el proceso de acompañamiento psicosocial, debido a que este se venía consolidando de diferentes maneras en cada región del país:

“Debemos recordar que cuando nosotros empezamos en REINICIAR como víctimas, nosotros no nos encontra-

mos todos en un mismo año. Acuérdense que estábamos recogiendo evidencia, que se crearon nuevas coordinaciones, [mientras que] hay coordinaciones que iniciaron desde el principio como tal. (...) Todos los talleres psicosociales no empezaron en la misma época en la misma región” (Zobeida, Coordinación Córdoba).

“La Escuela ha sido muy importante, supremamente importante. Pero también para nosotros en regiones que llevamos unos añitos más, antes, en este proceso, fue importante todas esas iniciativas que se construyeron antes de la Escuela, se van a fortalecer después más con la Escuela” (Paola, Coordinación Huila).

“La Escuela surge en el transcurso que REINICIAR viene trabajando sobre la memoria histórica, la memoria viva, en medio de eso nacemos como Escuela. Pero yo podría decir que la Escuela nació hace como 25 años, desde que llegó REINICIAR a acompañarnos, en el sentido que ha sido un acompañamiento profesional permanente, y ha seguido en la medida en que las víctimas han ido llegando en diferentes momentos” (Euclides, Coordinación Meta).

“Los talleres psicosociales yo recuerdo que empezaron hacia los 2000 (...) que fue un precedente grande. (...) Fueron muy importantes todos los talleres, en diferentes lados y de diferentes formas, porque son diferentes costumbres, diferentes culturas, diferentes anécdotas, pero, en sí, fueron como una base para seleccionar y realizar la Escuela psicosocial” (Vladimir, Coordinación Santander).

Para iniciar la convocatoria a los primeros encuentros de la Escuela, la CNVFGUP, el equipo psicosocial y la dirección de la

Corporación REINICIAR entraron en contacto con miembros de las Coordinaciones Regionales en quienes habían identificado trayectorias o liderazgos valiosos para participar en el proceso.

A las personas representantes de las Coordinaciones Regionales se les consultó sobre posibles delegados/as con actitudes y aptitudes, que manifestaran el interés y/o la motivación para participar en una escuela de acompañamiento psicosocial.

Adicional a ello, la consideración de las expectativas de las víctimas y el reconocimiento de sus propuestas de cara a un eventual proceso de reparación, fueron también determinantes para emprender una Escuela Psicosocial, previendo que estas personas pudieran liderar en los eventuales escenarios de reparación.

“Si hacemos una línea de tiempo, podemos decir que la Escuela nace de una propuesta desde las propias víctimas, yo recuerdo que yo fui una de las que estuve allí y hablábamos de todo lo que esperábamos con REINICIAR” (Zobeida, Coordinación Córdoba).

“Cuando llegó REINICIAR fue algo no tan común (...) me acuerdo de que llegaron con unas agendas, unos colores y preguntaron que qué esperábamos de lo psicosocial y de REINICIAR. Ahí más de uno empezó a escribir y expresar (...) pero esto ha sido un proceso” (Melissa, Coordinación Cauca).

“Considero que esto es un proceso que en el caminar de estos años el equipo de REINICIAR ha venido recogiendo propuestas según las necesidades que las víctimas daban a entender en cada encuentro colectivo o conversación personal (...) Considero que la Escuela nace de la necesidad

de tener compañeros y compañeras formadas para hacer los acompañamientos en las regiones a sus propios compañeros y compañeras” (María Ruth, Coordinación Arauca).

En ese momento del surgimiento, las motivaciones para participar en la Escuela involucraron intereses diversos de quienes serían sus integrantes, que se mantienen hasta hoy y que sin duda siguen haciendo parte de la memoria viva del proceso de acompañamiento. Entre estas motivaciones se expresa la necesidad de encontrar herramientas para su sanación personal y para ayudar a los demás a afrontar lo sucedido, aportar a la reconstrucción de confianza y del tejido social afectado por el genocidio, continuar con la exigibilidad de sus derechos, afianzar conocimientos para colaborar no solo en el trabajo con las víctimas del caso UP sino en otros escenarios de defensa de los derechos humanos, entender las maneras de actuar y de reaccionar de algunas víctimas y de sus propias familias para facilitar el abordaje de situaciones difíciles, superar miedos, heridas y tristezas, “romper los muros” del silencio y el temor, y favorecer sus capacidades de afrontamiento.

En palabras de las víctimas familiares y sobrevivientes, líderes y lideresas de este proceso, algunos de los sentidos y motivaciones sobre la conformación de la Escuela Psicosocial se expresan de la siguiente forma:

“¿Qué me motivó a participar en la escuela? Pues que nosotros como víctimas tenemos la experiencia de haber ido superando ese dolor, porque los talleres psicosociales nos ayudaron, y por lo tanto vamos a aportar ese granito de arena a esas personas [afectadas], motivándolas también, llorando con ellas si nos toca llorar, pero también diciéndoles que nos toca seguir llevando esperanza (...)

Y ¿Por qué se pensó importante conformar la Escuela Psicosocial? Es por toda la experiencia que hemos tenido durante veinte años. Hemos acumulado cosas buenas, hemos acumulado conocimiento y experiencias, sé que ese conocimiento y esa experiencia a otras personas en sus vidas los puede ayudar a ser mejores, a tener una esperanza y una fe en que las cosas pueden cambiar" (Zobeida, Coordinación Córdoba).

"La Escuela Psicosocial es un espacio de preparación y liberación para poner en práctica todas las enseñanzas que nosotros compartimos, los aprendizajes que tomamos de cada uno del grupo, porque sé que cada uno de nosotros tenemos algo para aportar, y no un granito, sino una volquetada" (Nancy, Coordinación Bolívar).

"La Escuela Psicosocial ha sido una oportunidad para encontrarnos, armarnos de valor y de muchas herramientas para continuar esta lucha que ya iniciamos hace muchísimos años" (Fabiola, Coordinación Valle).

"La Escuela Psicosocial es la gran oportunidad de reencontrarnos y de continuar aportando a la construcción y fortalecimiento del proceso de las víctimas en todos los aspectos" (Heber, Coordinación Tolima).

"Para mí la Escuela Psicosocial es reencontrarnos para seguir creciendo emocional e intelectualmente en nuestras vidas" (Nancy, Coordinación Santander).

"Es una herramienta para mantener el equilibrio mental y es también una herramienta para ayudar a otros y a otras" (Elsida, Coordinación Bolívar).

Trayectorias y saberes: ¿Quiénes conforman la escuela psicosocial?



Fuente: Corporación Reiniciar. Memoria Viva. 2015. Taller pedagógico nacional CNVFGUP.

La Escuela Psicosocial está conformada por víctimas familiares y sobrevivientes del genocidio perpetrado contra la Unión Patriótica que han sido destacadas en sus Coordinaciones Regionales como líderes y lideresas con habilidades para el acompañamiento a las demás víctimas de su región, quienes además cuentan con un acumulado de experiencias y saberes construidos durante el proceso de acompañamiento psicosocial desarrollado por la Corporación REINICIAR, alimentado además por su participación en diversos escenarios donde han ejercido liderazgos sociales y comunitarios en sus territorios.

En el caso específico de quienes son sobrevivientes militantes de la Unión Patriótica que hacen parte de la Escuela Psicosocial,

es importante además resaltar su acumulado como líderes y dirigentes políticos/as, con un bagaje de habilidades comunicativas, organizativas y analíticas que les permite poner en diálogo las necesidades identificadas en las personas de su región con las políticas públicas y los programas de gobierno que se implementan en el territorio.

Estas personas trabajan de la mano con el equipo psicosocial de la Corporación REINICIAR, integrado por profesionales en psicología, formados en distintas áreas y habilidades para el trabajo interdisciplinario que es fundamental a la hora de entrelazar acciones con el equipo amplio de la Corporación, en donde convergen profesionales del derecho, ciencias políticas, pedagogía, artes, comunicación social, diseño, entre otros campos de conocimiento.

Cabe resaltar que, del mismo modo, las personas que integran la Escuela Psicosocial sobresalen por habilidades sociales y conocimientos prácticos, algunas con estudios profesionales, técnicos y universitarios en distintas áreas, y otras instruidas en escenarios de educación no formal, conocedoras de las culturas y tradiciones de sus territorios.

Además de ello, buena parte de las personas que hacen parte de la Escuela Psicosocial se han formado con su participación en múltiples espacios de exigibilidad de derechos, en plataformas regionales, nacionales e internacionales de derechos humanos, intercambiando experiencias con otras organizaciones y liderando procesos de acompañamiento y exigibilidad por los derechos de las víctimas así como por múltiples causas sociales como, por ejemplo, la salud, el medio ambiente y el territorio; los derechos laborales, gremiales y sindicales; por la memoria, la historia y la cultura, por la juventud, la adultez mayor y la familia,

por la recreación, las artes y el deporte, por los derechos de las mujeres, los pueblos étnicos y campesinos, por la educación de calidad y los derechos del magisterio, entre otras experiencias.



Fuente: Corporación Reiniciar. Memoria Viva. 2017. Taller pedagógico nacional CNVFGUP.

Entre estas diferentes trayectorias, se destacan experiencias como las siguientes:

“Yo recibí una llamada de la Corporación, de Bogotá, donde me decían que la Escuela Psicosocial se iba a abrir y me preguntaron si yo estaba dispuesta. Yo creo que me llamaron porque yo como ya venía de otras experiencias, por ejemplo, en el proceso del auto 092 [protección y atención a las mujeres en situación de desplazamiento] nosotras acá en Cartagena hicimos un proyecto psicosocial, entonces les pareció bueno que yo tuviera esta experiencia y me dieron entonces esa oportunidad para

seguir participando y obviamente les dije que sí porque ya venía con esa inquietud. (...) Incluso, yo ya había tenido una experiencia en España cuando me fui como refugiada por todas las amenazas (...) allá estuve en unas sesiones psicosociales y ahí aprendí una cantidad de cosas (...) ahí aprendí que el tema psicosocial es importante para el fortalecimiento individual y colectivo” (Elsida, Coordinación Bolívar).

“He tenido la oportunidad de estar en otra Escuela. Tengo una Escuela en primeros auxilios psicosociales, tuve la buena suerte que me la dictaran unas profesoras de Suecia en el marco del trabajo que se ha hecho en Arauca. (...) yo tuve el honor de tener mi Escuela internacional psicosocial y basado en esto y todas las experiencias que hemos adquirido con REINICIAR, todo lo que hemos podido recoger y las cosas que se visibilizan en cada uno de los encuentros han permitido con esto dar el espacio de tener una Escuela Psicosocial y un acompañamiento” (María Ruth, Coordinación Arauca).

“Me llaman porque conocían de las iniciativas en las que yo había venido trabajando en otros espacios, en el tema de la memoria y en el apoyo psicosocial. (...) Yo en el año 2008 estuve en un proyecto con la Alcaldía prestando atención psicosocial a las víctimas de desplazamiento forzado que llegaban a Bogotá. Esto para mí fue un reto enorme porque yo nunca recibí un acompañamiento psicosocial, ni compartí con otras víctimas (...) después de ahí empecé a estudiar, porque tenía que responder a ese reto con otras personas, pero también conmigo misma, y ahí empecé a trabajar esta parte psicosocial conmigo misma” (Lilia, Coordinación Meta en Bogotá).

Por otra parte, además de todos estos saberes y experiencias, es importante resaltar que quienes conforman la Escuela Psicosocial se destacan por su compromiso permanente y la dedicación que han demostrado durante décadas en el apoyo y acompañamiento a otras víctimas, familiares y sobrevivientes del genocidio contra la Unión Patriótica, lo que confiere a su perfil la confianza necesaria para acompañar y apoyar a las víctimas.



Fuente: Corporación Reiniciar. Memoria Viva. 2017. Taller Nacional Escuela Psicosocial.

El entretrejado de saberes y experiencias de las personas que conforman la Escuela Psicosocial está hilado desde la diversidad de actores y regiones que componen la CNVFGUP. De este modo, la participación de sobrevivientes militantes de la Unión Patriótica, así como la de familiares que no militaron en el partido, hijos e hijas, hombres y mujeres, jóvenes y personas mayores, de

extracción urbana y de tradición campesina, provenientes de distintas regiones del país, imprimen un acumulado histórico en donde el diálogo de saberes y el intercambio entre culturas, favorece un abordaje pertinente y diferenciado, indispensable por la magnitud y la amplitud del caso de la Unión Patriótica.

La pluralidad de aportes y conocimientos construidos en la trayectoria del acompañamiento psicosocial converge en la Escuela, enriqueciéndola y diversificándola, reconociendo las necesidades y fortalezas identificadas en las distintas regiones, constituyéndola en un "semillero" en el que se gestan sueños y posibilidades para reconstruir proyectos de vida y fortalecer su tejido social.

En la voz de quienes integran la Escuela:

"Me eligieron para participar en la Escuela Psicosocial tal vez porque soy de no abandonar mis luchas tan fácilmente. Doy hasta lo último y, si no sé de algo, igual voy hasta lo último y me quedo con la satisfacción de que di todo lo que más pude. Procuero ser muy ágil en las cosas, procuro hacer las cosas para apoyar a la Coordinación. (...) Además, como yo soy más dada a las manualidades, yo soy más de crear cosas, todo eso lo lleva uno y lo coloca en la misma Escuela" (Marta, Coordinación Meta).

"Empecé a participar muy motivado. Aparte de que soy docente también trabajo con la comunidad, trabajo en la política social con la comunidad y tengo grandes proyectos y grandes sueños. Entonces dije "esto es un escalón más, una plataforma donde yo puedo adquirir conocimiento y experiencias desde la práctica", por ejemplo, con el manejo de grupos y conocer nuevas experiencias, nuevas personas y colaborarle a mi Coordinación, a mi departamento" (Holger, Coordinación Cesar).



Fuente: Corporación Reiniciar. Memoria Viva. 2017. Taller Nacional Escuela Psicosocial.

¿Qué hicimos? y ¿Cómo lo hicimos?: Recuperación de la experiencia

A lo largo de este apartado les contamos en qué ha consistido la experiencia de la Escuela Psicosocial, buscando dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿cuáles temas se abordaron?, ¿de qué forma?, ¿qué ocurrió durante las actividades?

Este ejercicio de reconstrucción fue realizado durante los dos primeros talleres de sistematización. Allí, no se hizo una cronología detallada de las actividades, sino que fueron las memorias más significativas de los y las integrantes de la Escuela las que orientaron la identificación de los temas y las prácticas claves desarrolladas durante el proceso de recuperación de la experiencia de la Escuela. La reconstrucción que hacemos a continuación busca entonces entrelazar dentro de una cronología general, temas, metodologías y vivencias.

Primer paso. Herramientas para el camino hacia el esclarecimiento de la verdad con un enfoque psicosocial

En sus inicios, la propuesta de llevar adelante una Escuela Psicosocial tuvo su anclaje en un objetivo general, trazado como un horizonte amplio sobre el cual comenzar el camino. Este fue:

- [A]vanzar en el fortalecimiento del universo emocional, relacional y organizativo de las víctimas, a través de una estrategia de formación de multiplicadores psicosociales (...) con estudiantes delegados de las Coordinaciones de Víctimas y Familiares del Genocidio contra la Unión Patriótica (CNVFGUP) a nivel nacional (Corporación REINICIAR, 2017).

Sin embargo, este objetivo fue precisándose en la marcha, particularmente en diálogo con el contexto sociopolítico del país y, con los desafíos propios a asumir en estas causas, por parte de las víctimas, familiares y sobrevivientes en los diferentes procesos por la reivindicación de sus derechos. En este sentido, en el contexto demarcado por el proceso de paz entre el gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP (2012-2016), más específicamente por los avances logrados en el punto 5 del acuerdo concerniente a las víctimas, en el que se delineaba la propuesta de configurar una comisión de la verdad para el esclarecimiento de lo ocurrido en el marco del conflicto armado interno, emergiendo entonces la necesidad para las víctimas del caso del genocidio contra la UP de prepararse para participar en dicho escenario, por lo que la definición de los temas de la Escuela, en esta primera etapa, inicia allí:

“Los temas surgen de la coyuntura que son los diálogos de La Habana, entonces es para fortalecer todo el proceso en los tres mecanismos del Sistema de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de no repetición, donde está la Comisión de la Verdad y de proyectar que el caso UP debe estar ahí y ahí se hacen estos talleres de la Comisión de la Verdad” (Cristian, Equipo psicosocial).

Bajo este panorama, para el año 2015, la estrategia de acompañamiento psicosocial realizada por la Corporación REINICIAR -en el marco del convenio establecido con la Unidad Nacional de Protección²⁰-, abordó temáticas que aportaran a la preparación de las víctimas en elementos conceptuales, experienciales y habilidades emocionales, permitiéndoles con ello comprender y dotar de sentido lo que implicaba la participación ante una comisión de la verdad:

“[L]os talleres regionales son también un espacio de introducción a la idea de Comisiones de la Verdad, particularmente ante la posibilidad de que un mecanismo de dicha envergadura se centre específicamente en esclarecer el genocidio contra la Unión Patriótica, escenario en el cual las víctimas serían los principales actores en el proceso de develar la verdad (...) [A]bordar los procesos de construcción de memoria histórica y esclarecimiento de la verdad a través del relato de las propias experiencias de las víctimas, implica un gran esfuerzo emocional para ellas y para quienes las escuchan o leen y no pueden realizarse de forma abrupta sin una familiarización previa con lo que involucran; por ello, los talleres regionales hasta el momento realizados, han

pretendido por una parte, acercar a los asistentes a las nociones de memoria, memoria histórica, verdad, comisiones de la verdad, las implicaciones psicológicas y emocionales de relatar sus experiencias violentas y cómo estas influyeron en la continuación de sus vidas, es decir, se trata de una aproximación a los términos y mecanismos con los cuales se relacionan “los ejercicios de contar”²¹.

Estas temáticas resultaron significativas para las personas que integraron la Escuela:

“Dentro de los temas que trabajamos en la Escuela psicosocial, todos son importantes, pero el de la Comisión de la Verdad, yo creo que es fundamental porque esa es la manera de llegar a una reparación integral coherentemente con lo que sentimos y vivimos, además que nos ayudó a solidarizarnos más entre las víctimas, con las mujeres, y hacer que se respeten nuestros derechos” (Holger, Coordinación Cesar).



Taller psicosocial en Cesar

²⁰ Convenio de Asociación No. 721 entre la Unidad Nacional de Protección –UNP- y la Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos REINICIAR.

²¹ Ibid. Página 64

El abordaje de estas temáticas se desarrolló en el marco de la Escuela, en dos etapas: una primera "de formación" –a cargo del equipo psicosocial de la Corporación REINICIAR-, y una segunda "de réplica", en donde dichos conocimientos eran compartidos por los y las integrantes de la Escuela a otras víctimas en diferentes regiones del país.

Así, la primera etapa fue dirigida a la formación como *facilitadores psicosociales*, allí se buscó brindar conocimientos, herramientas psicosociales y habilidades pedagógicas para que ellos y ellas pudieran abordar junto a otras víctimas el derecho a la verdad. Al respecto, una de las integrantes de la Escuela recuerda:

"Los temas con los que nosotros trabajamos fueron: ¿qué es la Comisión de la Verdad?, y hacíamos las preguntas como ¿qué son?, ¿cómo nacen?, ¿cómo funciona? [Entonces] primero fue el pre-saber para luego el poderles explicar a cada uno de ellos [integrantes de las coordinaciones de víctimas] lo que nosotros sabíamos e investigamos" (Nancy, Coordinación Santander).



Taller psicosocial en Santander

Durante este momento se desplegaron actividades de formación desde la Escuela orientadas a visibilizar los propios saberes en torno al manejo emocional, la elaboración de duelos, las habilidades para la escucha y la contención emocional, la reconstrucción de redes y proyectos de vida, entre otros; ofreciendo a su vez herramientas para su cualificación. Del mismo modo, se buscó potenciar la deconstrucción de prejuicios y preconcepciones sobre la salud mental y "lo psicosocial", además de promover los procesos de recuperación emocional y transformación de los vínculos "de" y "entre" los/as integrantes de la Escuela:

"Otro tema muy importante fue la importancia de la escucha, a nosotros nos enseñaron muy bien ese tema de la importancia del escucharnos y a la par el reconocernos. A mí me quedó muy claro y considero que lo entendí porque yo lo realicé con mi compañero Euclides, aprendí a reconocer a mi compañero, esa Escuela ayudó a sanarme" (Marta, Coordinación Meta).

APRENDIENDO DESDE LA EXPERIENCIA



Taller psicosocial virtual en Meta

“Aprendí sobre cómo relacionar el tema psicológico y el tema psicosocial, pudimos aclarar eso, porque estábamos muy confundidos, decíamos que lo psicosocial es para los locos, y no, hay cosas psicológicas que son patológicas, pero lo psicosocial va más allá, involucra los contextos, qué nos afecta y cómo nos afecta el contexto en la psiquis” (Elsida, Coordinación Bolívar).



Taller psicosocial en Bolívar y Atlántico

Así, además de hacer visible un “saber sanar” que tienen quienes integran la Escuela, gestado en su experiencia de vida, los talleres de formación realizados durante el 2015 y 2016, fueron el espacio para promover procesos de enseñanza-aprendizaje de herramientas de acompañamiento psicosocial, permitiendo que tanto los y las integrantes de la Escuela, como el grupo del que hacen parte [las coordinaciones regionales], pudieran reconocer sus fortalezas –individuales y colectivas-, ampliar las herramientas para la contención emocional, y así poder conducir la experiencia de comunicar a los otros y otras las propias historias, contribuyendo a la construcción de memorias colectivas.

Segundo paso. Construyendo una verdad que visibilice lo invisible: Desnaturalización de estereotipos de género y recuperación de la memoria de los aportes de las mujeres de la UP

A través de la etapa de formación, los y las integrantes de la Escuela dan cuenta de otros temas que se abordaron en profundidad. Estos tuvieron que ver con la formación sobre el enfoque de género y la sensibilización sobre la importancia de documentar una parte de la historia de la UP aún poco conocida: el rol que han tenido las mujeres, tanto de las que participaron políticamente nutriendo el movimiento político, como de aquellas que a pesar del dolor han asumido la extenuante pero digna tarea de buscar justicia. Abordar este tema resultó novedoso, en particular para los varones, pero también respondió a una necesidad por las características del caso UP:

“También el del enfoque de género fue fundamental, eso se trabajó en unos encuentros nacionales, y también el de las mujeres UP, se trabajó sobre el tema de patriarcaldo, la familia patriarcal, la sororidad (...) entonces tocó que repasar ese tema porque era nuevo para nosotros, en especial para nosotros los varones, y más porque acá en la costa tenemos esa cultura de machismo que ha sido pesada” (Holger, Coordinación Cesar).

“Bueno, sobre los temas, lo que yo tengo entendido de porqué se decidió trabajar con esos temas del feminismo y el género, tiene que ver porque se entendió que la mayoría de los que mataron de la UP eran hombres, y que la mayoría de nosotras las víctimas somos mujeres, por eso se abordaron esos tipos de temas” (Zobeida, Coordinación Córdoba).



Taller psicosocial Coordinación Huila

Así, la pertinencia de este tema, debido al contexto cultural y a las características del caso, redundó en cuestionamientos y transformaciones tanto individuales como colectivas, en un mayor conocimiento de sí mismos/as, de su contexto y cultura, potenció, además, posiciones más críticas, comprensivas, so-

lidarias y respetuosas en torno a múltiples diversidades, incluyendo las identidades de género y orientación sexual:

“La Escuela nos ha enseñado a reconocernos como comunidad, como sociedad, como colombianos y lo diversos que somos, y ahí vuelve otra vez, salen los prejuicios que tenemos, por ejemplo, como lo que ocurre con el tema del género, que si hablamos del género masculino tendemos a ser machistas, a querer someter al otro, pero a mí la Escuela me ayudó mucho a cambiar esas cosas y encontrar otras formas de yo ser a nivel personal. Creo que soy una persona que tolero y entiendo más, el tema de mujer, de género me ayudó mucho y el trabajo de las mujeres de la UP” (Euclides, Coordinación Meta).

Frente a estos resultados y transformaciones identificadas, se resalta un aspecto sumamente relevante para haber podido llegar a ellos, la importancia de las metodologías elegidas. Las actividades de formación sobre el tema habilitaron espacios para la deliberación, generaron la predisposición a la escucha y al diálogo, tuvieron la apuesta de promover relaciones horizontales a través de actividades lúdicas y dinámicas. Todo ello sería posteriormente retomado en las actividades que ellos y ellas realizarían:

“Recuerdo cuando hicimos el taller de género y nos explicaban lo de los colores, y nos decían que porqué la niña siempre tiene que ser rosa y el niño siempre azul (...) esos talleres de niños y niñas, eso fue genial, el ejercicio de género. Se colocó un ejercicio donde a cada grupo se le facilitó un niño grande como del tamaño de cartelera, y una niña y tenían que vestirlo y se le daban los papeles (...) se manejó espectacular, con lo del azul y el rosado, hay gente que vistió de rosado al niño y a la niña de azul y ahí estaban los choques entre los participantes porque de una u otra forma todavía está el machismo y la idea de la mujer sumisa” (Vladimir, Coordinación Santander).

“Esto es una muestra de que se puede hacer las actividades de maneras muy diferentes a lo que siempre se venía haciendo, el salón, las sillas y los talleristas. Esta Escuela nos ayudó a dinamizar, a armonizar los salones, teníamos imágenes y cosas en las paredes para que las personas se hicieran un mejor ambiente. Ese tema de preparar los salones fue muy importante para nosotros y también el tema de trabajar en círculo, eso fue también una experiencia muy buena porque no nos veíamos como separados, como los estudiantes y los profesores sino todos en

círculo, permitiendo que estuvieran allí las energías vibrantes en el taller” (Elsida, Coordinación Bolívar).

Finalmente, es necesario reconocer que el proceso de formación no sólo consistió en hacer parte de las actividades de formación, las cuales tuvieron la forma de “talleres nacionales”²², sino que también requirió de ejercicios y acciones preparatorias como la búsqueda de información y elaboración de tareas que trascendieron el espacio del taller. Estas actividades contribuyeron a la formación, además de afianzar el compromiso con este proceso, con las coordinaciones y con las demás víctimas:

“También aprendí mucho sobre el “feminismo comunitario”, porque me tocó hacer un trabajo sobre eso y uno aprendía mucho de las tareas, los ejercicios que colocaban era muy puntuales, y a uno le ayudaba” (Marta, Coordinación del Meta).

“La Escuela psicosocial ha sido un espacio muy interesante para todos nosotros, de una manera muy didáctica hemos venido aprendiendo cada uno de los temas que hemos desarrollado, con toda la seriedad que nos compromete a todos a tratar esos temas” (Nancy, Coordinación Bolívar).

Tercer paso. Las réplicas: Una experiencia para crear, sanar, compartir saberes y fortalecer habilidades

Luego de las actividades de formación desarrolladas en el marco de la Escuela, quienes participaron de las mismas, se dieron a

la tarea de socializar y difundir estos aprendizajes a través de los “talleres de réplica”. Estos talleres se desarrollan durante los años 2017 y 2018, y es a partir de esta experiencia que, quienes integraron la Escuela, identificaron avances en el despliegue de diferentes habilidades –personales, conceptuales y técnico-metodológicas-, desafíos y aspectos para seguir trabajando a futuro. En primer lugar, quienes participaron de la experiencia de las réplicas, en el rol de promotores, destacan la importancia de haber contado con espacios de formación sobre temáticas, metodologías y técnicas, puesto que gracias al aprendizaje obtenido en esos espacios, pudieron compartir y ofrecer nuevos aportes a otras víctimas nucleadas en las coordinaciones regionales, destacan también, como fundamental, el proceso de planificación de las actividades, incluyendo la preparación emocional para contener sentimientos emergentes en los talleres. Atender a estos elementos evidencia el compromiso de ofrecer encuentros cuidadosos y responsables:

“Yo saco muchas enseñanzas de todo esto, por ejemplo, las agendas que previamente a la realización de cada taller había que hacer, y que eran necesarias de dar a conocer con mucha antelación de cada encuentro, eso permitía que nos preparáramos de una manera muy responsable” (Nancy, Coordinación Bolívar).

“[Antes] uno poder descargarse para poder recibir las cargas de otros y otras, y como se dice, más en momentos que son tan difícil para todos” (María Ruth, Coordinación Arauca).

²² Se denomina “talleres nacionales” a las actividades convocadas, generalmente en Bogotá, en donde participan de manera simultánea integrantes de diversas Coordinaciones regionales de la CN-VFGUP.



Taller psicosocial en Arauca

El proceso de planificación de los “talleres de réplica” se hacía a partir de formatos de apoyo elaborados por el equipo psicosocial, donde se especificaban las temáticas a trabajar, los objetivos y momentos que debían contener las actividades, estos, además de ser socializados con antelación por parte del equipo psicosocial a los y las integrantes de la Escuela, eran complementados por la vivencia de un taller similar en el proceso de formación. Es por este proceso que los “talleres de réplica” adquieren dicho nombre, en el que el paso inicial era que los y las promotores psicosociales se formaran vivenciando una experiencia de taller, que posteriormente debían llevar a otras regiones en un formato muy semejante.

A partir de las orientaciones brindadas, los y las integrantes de la Escuela se organizaban en pequeños grupos para diseñar las actividades, haciendo uso de la creatividad, del conocimiento de técnicas y del contexto de sus regiones, generando propuestas, en cierto modo, singulares para cada región. Este ejercicio de planificación no resultaba una tarea simple, y requería de



Taller psicosocial en Huila

colocar en juego algunos recursos como saberes, tiempo, entre otros:

“Otra cosa que se debe destacar es la escogencia de las actividades, se presentaba un bosquejo de taller, pero nos daban las once de la noche preparando el tema y evaluando el día a día” (Paola, Coordinación Huila).

Así, los “talleres de réplica” eran el escenario donde se hacía visible ese arduo trabajo de planificación y el lugar para construir y afianzar habilidades, algunas relacionadas con la contención y el abordaje de emociones de difícil manejo:

“También la parte del taller donde se contaban las experiencias de varias personas que sufrieron de la UP, se contaban historias veraces y nos tocaba a nosotros mismos fortalecernos (...) la gente empezaba a hablar y empezaba a llorar, y supuestamente si nosotros estamos en una Escuela, estábamos capacitándonos, no podíamos hacer lo mismo



Taller Psicosocial Virtual 2020. Aportes Coordinación Santander

(...) en eso también nos prepararon, porque en muchos lugares veíamos llorar la gente y no nos echábamos a llorar con ellos, ya sabíamos cómo llevar esas situaciones y eso es prácticamente gracias a la Escuela" (Vladimir, Coordinación Santander).

Otras habilidades desarrolladas fueron aquellas relacionadas con el manejo de grupo, preparar y registrar aspectos metodológicos:

"Yo siempre me preparé mucho con las tareas, investigando, pensando siempre las dinámicas según el tema, porque nos enseñaron mucho que el grupo no se nos durmiera, de tener siempre el manejo del grupo, de darle la palabra a aquel que no habla" (Marta, Coordinación Meta).

Durante la realización de estas actividades de réplica –algunas realizadas en las coordinaciones de origen de los y las integrantes de la Escuela, y otras en diferentes regiones- se presentaron diversas situaciones que representaron un desafío para ellos, como lo fueron enfrentarse a bloqueos, temores, reacciones de ansiedad y conflictos entre los y las asistentes a los talleres. No obstante, para su adecuado afrontamiento, resultó clave el apoyo del equipo psicosocial durante los talleres:

"Allá en Santander hicimos mi primera réplica, allá también nos acompañó Silvia, la psicóloga y ella fue la persona que me acompañó a que yo superara algunos miedos, y entonces para mí fue muy útil que ella estuviera en ese primer taller" (Diana, Coordinación Huila).

El rol del equipo psicosocial de la Corporación Reiniciar en el proceso de la Escuela, trascendió el objetivo de brindar herramientas para la formación conceptual y metodológica. La tarea desarrollada se orientó también a acompañar, a ayudar a significar la experiencia, a analizar las experiencias surgidas, y a contener las necesidades emocionales de los y las integrantes de la Escuela durante las actividades.

Complementario a este rol, se encuentran los y las "replicadoras", manera como se autodenominan quienes se han venido formando en la Escuela, o "promotores psicosociales" como son nombrados en diversos informes de gestión. De todas formas, más allá del nombre, que aún no está claro, ellos y ellas reconocen que su función es central y que tampoco se agota en la "réplica", sino que es valorada en términos de liderazgo y relevancia para el proceso organizativo y de acompañamiento en las coordinaciones regionales:

“El papel nuestro dentro de la Escuela fue el papel de “replificadores”, como nosotros éramos los líderes de apoyo, fue un papel muy importante, teníamos que estar en contacto todo el tiempo con los compañeros víctimas, siempre relacionándonos, llamándonos” (Holger, Coordinación Cesar).

Finalmente, cabe mencionar que las actividades de réplica concluían con el análisis y la retroalimentación de las actividades por parte de sus responsables junto al equipo psicosocial, generando insumos para la sistematización de la experiencia y la evaluación, esta siempre en clave propositiva, incentivando a la acción y visibilizando aprendizajes desde la práctica.

“Yo recuerdo ese día nosotros nos dieron las 11:30 de la noche evaluando el primer día de taller y cogimos actividad por actividad diciendo en qué nos habíamos equivocado y en qué habíamos tenido la fortaleza, en qué momento ella me apoyó a mí y en qué momento yo la apoye a ella y aunque en ese momento le parecía a uno jartón, le parecía extenuante, cansador, pero fue una vaina que a uno le marcó y le ayudó (...) Al finalizar las réplicas cada tallerista presentaba las memorias, se hacían



Foto Taller Psicosocial. Coordinación Huila

con imágenes y lo narrativo, ese fue un aprendizaje muy valioso de la Escuela” (Paola, Coordinación Huila).

Los talleres de réplica se constituyeron entonces como el espacio para profundizar en ese diálogo reflexión-acción-reflexión, esencial dentro de la educación popular, caracterizando este espacio como un escenario de formación que revaloriza la experiencia vivida y los saberes emergentes, que entiende el saber en diálogo necesario con la acción.

¿Qué logramos? ¿Qué necesitamos? Aprendizajes y reflexiones sobre La práctica adelantada en la Escuela Psicosocial

A través de los anteriores apartados, no cabe duda de que algunos de los logros más relevantes de la Escuela Psicosocial tienen que ver con su contribución a la recuperación emocional, al desarrollo de capacidades de afrontamiento y a la reconstrucción del tejido social, aspectos estos profundamente afectados por el genocidio.

“Me acuerdo de que ahí estuvieron mis hijos, mi nieta, y fue una experiencia muy bonita, porque yo venía de un proceso donde yo tenía miedo y temor de hablar, de expresarme. Ahí Cristian nos dio vida, dejé un poco el dolor, el resentimiento y el temor que sentíamos. Para mí esto ha sido de gran ayuda, en estos talleres que Reiniciar nos ofrece, estos talleres tienen como objetivo encontrarnos con las demás personas, reencontrarnos con la verdad, dejar atrás un poco el miedo y ya no ser nosotros las víctimas de siempre (Celinda, Coordinación” Tolima).

“Consideré que era importante participar porque esta Escuela sana y fortalece, no solamente a mí, sino a todos los miembros y personas que están alrededor mío, a toda la

gente de nuestra Coordinación, esto apoya, sana y fortalece” (Vladimir, Coordinación Santander).

Así, la posibilidad de transformar el dolor se relaciona con confrontar miedos, dejar de privatizar el dolor, reconfigurar vínculos sociales, fortalecer procesos organizativos y resignificar el proceso de victimización.

Para los y las integrantes de la Escuela Psicosocial, estos son aportes especialmente notorios, pese al reconocimiento de que queda un largo camino por



recorrer debido a que en sus respectivas regiones muchas de las víctimas requieren atención psicosocial a causa de la persistencia de las afectaciones ocasionadas por la violencia, las difíciles condiciones de vida que inciden en el estado de salud física y mental de las víctimas, el agotamiento de ellas frente a la impunidad y, muchas veces también, frente a los extensos procesos por la exigibilidad de derechos, además de la constante persecución que se mantiene contra algunos de ellos en tanto líderes y lideresas que reclaman sus derechos como sobrevivientes del genocidio contra la Unión Patriótica.

El intercambio de experiencias y el compartir aprendizajes en los espacios de la Escuela Psicosocial han logrado convertirla en un lugar para la construcción de una red de apoyo destinada al diálogo de saberes sobre cómo mejorar el acompañamiento—dentro de las coordinaciones regionales u otros espacios de derechos humanos en los que participan—así como aprovecharla en tanto espacio para el cuidado mutuo, el abrazo, el afecto y el fortalecimiento emocional:

“La Escuela psicosocial para mí es mi método de sanación (...) me sanó y me ha ayudado mucho porque por medio mío he ayudado a muchos compañeros y eso me ha hecho muy feliz. (...) Lo más hermoso es ver cómo nosotros hemos logrado subsanar muchas cosas de nosotros mismos, aunque haya compañeras que todavía lloran, pero ya ese sufrimiento no es igual a cuando empezamos.” (Astrid, Coordinación Antioquia).

“Para mí la Escuela Psicosocial ha sido un aprendizaje permanente y una ayuda para mantener en alto la moral y la voluntad de avanzar” (Arnoldo, Coordinación de Urabá en Medellín).

“Esos aprendizajes los he puesto en práctica con mi propia familia, ha ayudado mucho a mantener en el equilibrio con mi familia y a ayudar a todos mis hermanos y hermanas a buscarle solución a los problemas” (Elsida, Coordinación Bolívar).

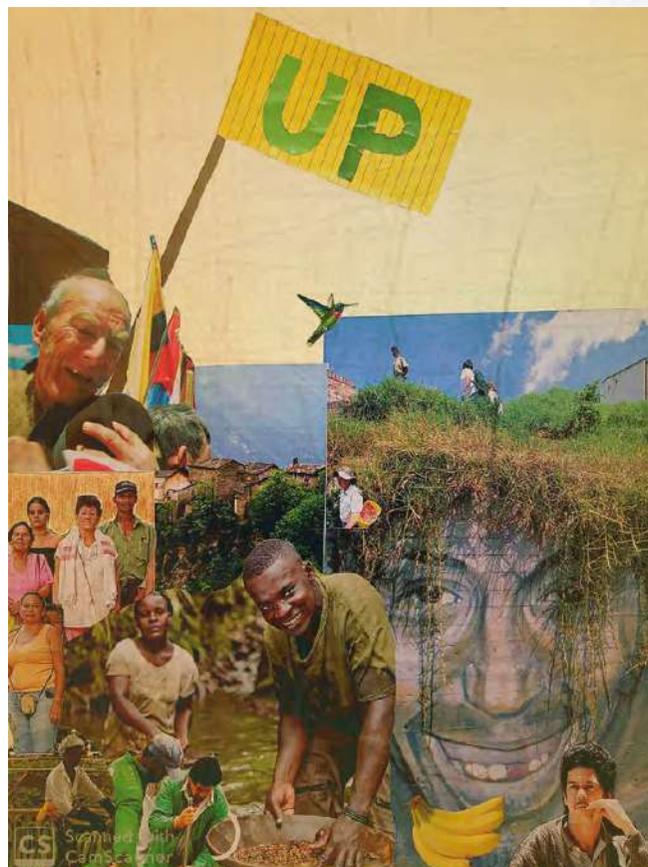
“A mí ha servido de mucho. Como persona pude superar muchas cosas, tuve mucho aprendizaje, los talleres nos ayudan a tener un mejor comportamiento, mejorar cada día más, a mí me gusta todo lo que he aprendido con ustedes sobre el respeto, dejar a un lado todo ese odio, ese resentimiento, tener una actitud crítica más saludable, todo eso es una fortaleza” (Zobeida, Coordinación Córdoba).

“La escuela psicosocial siempre me ha parecido una enseñanza. Ustedes a mí me han dejado renovada. Agradecer por la valentía, por los aprendizajes. Uno como coordinación uno escucha todo lo que les pasa a los compañeros, le cuentan a uno su historia y uno queda como absorbido. Pero uno ya con ustedes vuelve y recarga (...) la Escuela Psicosocial es lo mejor que ha podido tener REINICIAR, con ustedes hemos trabajado de la mano, con ustedes hemos aprendido, ustedes han aprendido de nosotros, de nuestras experiencias y enseñanzas” (Melisa, Coordinación Cauca).

La Escuela ha conseguido afianzar el empoderamiento, el cual es identificado, entre otras cosas, en el tránsito percibido al pasar de “asistentes a las actividades” a “promotores de actividades”, lo cual implica asumir un rol más participativo y activo dentro de sus coordinaciones. Lo anterior ha conllevado a un reconocimiento de sus propias habilidades, de los espacios de formación

y práctica psicosocial en sus regiones, logrando también asumir con mayor determinación y conocimiento acciones de acompañamiento que ya venían realizando, e innovar con estrategias y herramientas que han favorecido su intervención.

Dentro de la pluralidad de prácticas y aprendizajes compartidos se destacan, por ejemplo, el desarrollo de habilidades comunicativas y prácticas para el cuidado de sí, de sus familias y de las personas que acompañan en las coordinaciones; el fortalecimiento de habilidades de diseño y preparación de actividades y talleres para la integración organizativa y la generación de confianza entre las víctimas; la socialización de aprendizajes compartidos en los encuentros nacionales mediante actividades para multiplicar o replicar en sus contextos locales; el fortalecimiento de la capacidad de planeación y escritura de informes y memorias de acompañamiento psicosocial; habilitó al cuestionamiento y deconstrucción de prejuicios sociales; entre otras habilidades y destrezas que se fueron fortaleciendo día a día. De hecho, valga decir que durante el desarrollo de los talleres virtuales que condujeron a la sistematización y publicación de esta experiencia, se cuenta la familiarización con nuevas tecnologías de la información y la comunicación y el uso de canales y estrategias digitales para continuar el acompañamiento.



“La formación ha sido genial porque ahí se han tumbado muchos muros que teníamos como personas. Yo recuerdo a Marta, para sacarle una palabra, tenía como ese temor, eso es difícil, pero después “no se quería callar” [risas]. Recuerdo a Astrid, fue la mejor en la parte de la meditación. (...) Y esas son cosas que nos enseñó la Escuela, cómo debíamos hablar, como debíamos enfrentarnos al público, cómo enfrentar los bloqueos, cómo ha-

cer los ejercicios de meditación, cómo hacer los talleres (...) ver las cualidades de las personas” (Vladimir, Coordinación Santander).

“Aprendí que es importante notar el estado de ánimo de los demás compañeros, ver si un compañero tiene estrés, ver con eso que Dianita llamaba el “ojo clínico”, eso es una herramienta muy importante porque estoy en busca

de esas afectaciones, y poner siempre el faro hacia adentro, alumbrarme yo para ver qué es lo que tengo. Eso es otro aprendizaje, porque si no estamos bien con nosotros mismos difícilmente vamos a poder ayudar a otros, y por eso es importante aprender a manejar las emociones de nosotros mismos (...) En ese trabajo psicosocial aprendimos que el trabajo se tiene que hacer desde la "acción sin daño" (Elsida, Coordinación Bolívar).

De este modo, la Escuela Psicosocial se ha convertido en un espacio que ha permitido avanzar algunos pasos en la reconstrucción de proyectos de vida ligados al liderazgo social y al trabajo comunitario, característicos del perfil de algunas víctimas sobrevivientes y familiares del genocidio político contra la Unión Patriótica.

Respecto de otras funciones que cumplió la Escuela y que se pueden constituir en nuevos objetivos y horizontes de acción, se consideran los aportes que realizó a una tarea titánica que enfrentamos como sociedad: recuperar la esperanza, promover la reconciliación y apoyar la construcción de una cultura de paz; además de aportar a la preservación de la memoria y la dignidad de las víctimas del caso UP. Estas son algunas de las iniciativas que gratifican a las víctimas familiares y sobrevivientes del genocidio contra la UP que lidera la Escuela:

"Yo tuve una experiencia muy bonita y es que estando en Pereira una señora en un parque me gritaba "psicóloga, psicóloga, que alegría verla", pero yo no captaba que era a mí. Y entre mi yo decía, si uno que sólo está estudiando y haciendo este trabajo de nutrir a tantas personas y vivir esas experiencias tan emocionales (...) a mí se me aguaron los ojos de ver que a esa señora le había hecho bien y estaba feliz. (...) Yo ya he dictado talleres en

otros lugares. A los colegios de mis hijos me han llamado a dictar talleres, y el propio psicólogo del colegio a mí me dice "¿y usted donde estudió psicología?" y le respondo "si le dijera". Él me dice "es que las historias de ustedes son muy distintas, y su trabajo es distinto, porque ustedes se entregan con amor" (Astrid, Coordinación Antioquia).

"La escuela, como un ejercicio participativo, pienso que es lo mejor. Que nosotros, cada una, podamos decirles a las personas que nosotros a pesar de ser víctimas queremos que en Colombia haya paz, que tengamos la libertad, que podamos tener diferencias, pero con respeto. Entonces, esta Escuela Psicosocial nos hace tener un aprendizaje reflexivo, para que vean que nosotros las víctimas, las personas que nos escuchan, van a ver y reconocer que sí se puede salir adelante y ser cada día mejor" (Zobieda, Coordinación Córdoba).

"La Escuela ha tenido un gran logro (...) ha tenido la capacidad de generar procesos de reconciliación, porque después que se ha logrado en la escuela sanar el alma, tener la capacidad de entender, de perdonar y de perdonarnos, nos permite la Escuela generar procesos de reconciliación sobre todo en los territorios (...) porque si se generan los procesos de reconciliación territoriales, desde las familias, desde las comunidades, eso permite que estemos hablando y aportando de verdad a la construcción de una paz y hoy ser partícipes de la construcción de la paz" (María Ruth, Coordinación Arauca).

Frente a los procesos de (re)construcción de la memoria histórica, el encuentro entre jóvenes y adultos/as mayores, así como entre familiares hijos e hijas y sobrevivientes militantes de la UP

que propició la Escuela, no solo ha favorecido la reconstrucción y preservación de la memoria de la UP y sus seres queridos, sino también la integración y el reconocimiento de la diversidad de personas que componen este caso colectivo a lo largo y ancho del país:

“Muchas veces las personas nos llaman a nosotros. (...) Llamam a otros [miembros de la Coordinación] que no pertenecen a la escuela y ellos no saben a veces cómo manejar la situación, entonces lo que hacen es “chutar-me la pelota” para ver de pronto cómo se maneja. (...) Es por el manejo del grupo (...) yo creo que es por esa misma Escuela que nos dieron que uno brinda como una especie de confianza cuando maneja las conversaciones en el equipo” (Vladimir, Coordinación Santander).

“La Escuela es fundamental porque en ella aprendí a reconocerm e en mis otros compañeros, puede ir más allá y reconocer la diversidad como personas, pero cómo estábamos entrelazados todos en esa diversidad del ser de cada persona (...) Es una experiencia muy buena, la aplico mucho en la Coordinación, en todas las reuniones que hago de la coordinación hago las actividades, los ejercicios, y también, en otros espacios en los que participo como defensores de derechos humanos, también participo de dinámicas, propongo actividades, y por todo eso es una experiencia muy grande. (...) También, cuando tocamos el tema de uno como mujer, eso me ayudó a fortalecerme como mujer en muchas cosas. Me reconocí a mí misma, qué estoy haciendo por mí, ese empoderamiento de las mujeres es muy importante y de hecho lo aplicó acá con las mujeres que están en la Coordinación” (Marta, Coordinación Meta).

“También, ver cómo sobrevivientes y víctimas nos reconocemos y cómo nos hemos tratado. Yo inicialmente en el proceso vi como los jóvenes, nos veían a los sobrevivientes y creo que ha cambiado la percepción hacia nosotros los sobrevivientes, porque creo que también nos han entendido” (Euclides, Coordinación Meta).

“Este trabajo también nos dio la oportunidad de trabajar con nuestros jóvenes y niños, hijos, nietos y familiares de las víctimas del genocidio contra la Unión Patriótica. Contar las historias y escucharles sus interrogantes frente a lo que fue y lo que es la Unión Patriótica. También fue muy reconfortante para las personas mayores de las coordinaciones, los que les decimos “la vieja guardia” cómo se concentraban contando la historia y el interés de los jóvenes atentos a cada detalle” (Carmen, Coordinación Antioquia).

El reconocimiento, sensibilización y valorización de las diversidades trabajado en la Escuela, que identifican quienes hicieron parte de ella, invitó a la reflexión de diversas desigualdades sociales en consideración del género o la edad, o dependiendo si se trata de una persona militante sobreviviente o un familiar, este proceso ha favorecido la posibilidad de compartir conocimientos, confrontar preconcepciones, y habilitar expresiones diversas para fortalecer las sinergias del grupo y las coordinaciones.

También, el empoderamiento femenino, el reconocimiento de la labor de las mujeres y, en especial, de las mujeres rurales, se ha procurado multiplicar y difundir en las distintas regiones, reivindicando su papel y sus saberes, su persistencia y su capacidad de resistencia en condiciones profundamente adversas. La apuesta por el posicionamiento de una “agenda” de reivindicación de

las mujeres en los procesos de exigibilidad y participación social se ha logrado desplegar, con distintos matices, entre jóvenes y adultos de la ciudad y del campo, apoyados por la formación y el trabajo en la Escuela Psicosocial.

Así, a partir de todo el acumulado anterior, es necesario decir que, a medida que se ha logrado ir posicionando la Escuela, las personas que la integran también se han posicionado como referentes de acompañamiento psicosocial en sus regiones. Por supuesto, este reconocimiento y las posibilidades de responder a esta expectativa varían de región a región, no solo por las diferentes trayectorias de experiencia desarrolladas por sus líderes y lideresas, sino también en relación con las dificultades o los retos ocasionados por la continuidad del conflicto armado, la represión y el silenciamiento que las víctimas viven en sus territorios, particularmente, en las zonas rurales. Pero a pesar de todo ello, la Escuela es puesta en valor como una raíz para continuar la lucha ético-política por la vigencia plena de los derechos humanos, así como un espacio que no se agota en la reflexión y la teoría, sino que es a su vez una práctica constante:

“Yo creo que la Escuela se ha ido cualificando a sí misma con los profesionales, se ha ido convirtiendo en una raíz, en una raíz permanente, en un raizal de esta lucha política, y es necesario mantenerla” (Henry, Coordinación Eje Cafetero).

“La Escuela Psicosocial es una práctica en el día a día, es el transitar con todas las personas que estamos al frente de la Coordinación” (Marta, Coordinación Meta).

Todo lo anterior, ha conllevado a un mayor despliegue de las capacidades locales para atender las necesidades en salud men-

tal de las víctimas organizadas en las coordinaciones regionales, permitiéndonos también reconocer parte del camino que aún falta por andar:

“[el objetivo de la Escuela es] llevar la bandera en nuestro departamento, en nuestra región, que nosotros mismos lo podamos hacer, no esperar que venga un psicólogo de Bogotá, sino nosotros mismos promover una serie de actividades y estrategias en todo lo del acompañamiento psicosocial” (Holger, Coordinación Cesar).

¿Qué necesitamos mejorar y seguir profundizando?

Si bien los logros alcanzados con el desarrollo de la Escuela Psicosocial son notorios para quienes la componen, para las coordinaciones regionales y, por supuesto, para el equipo de



la Corporación REINICIAR; la experiencia requiere de un mayor afianzamiento, tanto para convertirse en una plataforma sostenible de acompañamiento psicosocial a las víctimas a nivel territorial, como para fortalecer y desarrollar las múltiples tareas que sus líderes y lideresas realizan cotidianamente.

En cuanto al cubrimiento y las posibilidades de acompañar a las víctimas en el nivel territorial, es clara la necesidad de

- › *“avanzar hacia el acompañamiento de los compañeros en las regiones, en lo rural” (Astrid, Coordinación Antioquia y Euclides, Coordinación Meta - Guaviare);*
- › *“llegar a familiares a quienes no se ha podido llegar y que se han perdido todo el proceso de acompañamiento” (Melissa, Coordinación Cauca);*
- › *“llegar a las familias a las que no se ha llegado y vincular a las familias completas y trabajar con ellas, caso a caso, familia a familia” (Paola, Coordinación Huila);*

lo cual suscita en el grupo la demanda de condiciones de seguridad y la necesidad de hacer seguimiento a situaciones de riesgo.

La necesidad de alcanzar un acompañamiento familia-a-familia tiene que ver con la identificación de tensiones y, en ocasiones, sobrecargas físicas y emocionales de algunos miembros de familias que delegan a una sola persona para sostener los procesos de exigibilidad de derechos, pero también con la necesidad de generar relevos generacionales y favorecer procesos organizativos de las coordinaciones regionales de víctimas de la UP.

La necesidad anterior, se relaciona también con el desafío que manifiestan los y las promotoras psicosociales, de ir preparándose al recibimiento y continuidad del proceso ante los posibles resultados jurídicos y los avances que se logren en materia de reparación tras más de 20 años de reclamar justicia (ante el Sistema Interamericano de Derechos Humanos, por ejemplo, o recientemente en la Jurisdicción Especial para la Paz); pero también, en vista de que varios líderes y lideresas de las coordinaciones regionales han fallecido, sea por su avanzada edad, el deterioro de su estado de salud, o porque existen líderes que se han distanciado de la coordinación por amenazas, desplazamientos forzados u otro tipo de violaciones.

Se espera que ante los posibles resultados sobre las medidas de reparación que diferentes instancias judiciales determinen frente al caso de la UP, el proceso organizativo de las víctimas, y por supuesto, entre las mismas víctimas, podamos cuidarnos, solidarizarnos y comprender colectivamente dichos resultados. En este marco, una herramienta de la que dispone la CNVFGUP es la Escuela Psicosocial, que, como dispositivo territorial, eventualmente puede constituirse como un punto de apoyo para promover escenarios en busca de una reparación integral y transformadora. El desafío es continuar, desde ahora, fortaleciendo y cualificando esta iniciativa.

Algunas alternativas para su sostenibilidad que se identificaron, a partir de la experiencia vivida, son, por ejemplo,

“articularse a redes u organizaciones afines, defensoras de los derechos humanos, para intercambiar experiencias y coordinar acciones de exigibilidad y de memoria” (Elsida, Coordinación Bolívar).

También, los y las promotoras de la Escuela Psicosocial encuentran necesario gestionar diversos tipos de recursos, aprendiendo a elaborar y gestionar proyectos sociales, lograr convenios o becas para cualificarse profesionalmente, más aún cuando algunos/as desean seguir aportando su tiempo y su esfuerzo al trabajo en las coordinaciones regionales como parte de la reconstrucción de sus proyectos de vida, por lo que se hace fundamental contar con los medios económicos y sociales, para poder dedicarse a esta actividad en sus regiones:

“Queremos que se mantenga el reencuentro y la hermandad que siempre ha habido entre todos los compañeros

y compañeras (...) Queremos que se mantenga el fortalecimiento entre todos” (Amparo, Coordinación Bogotá).

La cualificación y el desarrollo de habilidades y herramientas de acompañamiento psicosocial, así como el fortalecimiento de la escuela misma, requieren *múltiples acciones y tareas; reflexión y formación en cuanto a* diferentes temas; afianzar estrategias y metodologías; a la vez que contar con los espacios para continuar respondiendo y acompañando a las víctimas sobrevivientes de todo el país, a través de sus familias y de la articulación de esfuerzos territoriales.

Lecciones aprendidas. Propuestas y proyecciones para seguir caminando

A través del recorrido anterior se recuperaron elementos centrales del proceso de formación desarrollado por la Escuela Psicosocial de la Corporación REINICIAR y la CNVGUP, así como necesidades y alternativas de acompañamiento reflexionadas durante la sistematización de esta experiencia.

Mediante este ejercicio se lograron identificar múltiples lecciones aprendidas que deja el proceso. Algunos aprendizajes tienen que ver con el sentido mismo de la Escuela, su trayectoria, sus propósitos y posibilidades, así como varias razones que justifican sostenerla.

Otras lecciones aprendidas tienen que ver con que, en la medida en que la Escuela Psicosocial permite fortalecer el acompañamiento a las víctimas-sobrevivientes en las regiones, se constituye en un espacio de encuentro, planeación y desarrollo de acciones pertinentes y necesarias, identificadas por las promotoras y promotores psicosociales en los territorios.

En cuanto a los propósitos y posibilidades de la Escuela Psicosocial, después de varios ejercicios participativos de reflexión y

construcción conjunta, se identificaron algunos objetivos transversales o misionales de esta iniciativa de acompañamiento. Valga decir que esta reflexión conjunta sobre los propósitos u objetivos de la Escuela Psicosocial se entiende como una dinámica de largo aliento que se retroalimenta y se pone en contexto a lo largo del tiempo y de los territorios.

Objetivos
¿Qué busca la Escuela Psicosocial?

- GENERAR Y GESTIONAR ESPACIOS DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN PARA LOS Y LAS FACILITADORAS PSICOSOCIALES DE LA CNVGUP, EN TEMAS CONCERNIENTES AL ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL, LA PAZ Y LOS DERECHOS HUMANOS.**
- GENERAR Y APOYAR DIFERENTES INICIATIVAS EN TORNO A LA RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA Y LA DIGNIFICACIÓN DE LAS VÍCTIMAS DEL GENOCIDIO PERPETRADO CONTRA LA UP, TANTO EN ESPACIOS NACIONALES COMO LOCALES.**
- PROMOVER PROCESOS DE RECUPERACIÓN EMOCIONAL Y LA (RE)CONSTRUCCIÓN DE TEJIDOS SOCIALES, FAMILIARES Y ORGANIZATIVOS DE LAS VÍCTIMAS DEL GENOCIDIO CONTRA LA UP EN DISTINTAS REGIONES Y TERRITORIOS DEL PAÍS, TENIENDO EN CUENTA SU DIVERSIDAD (MUJERES, JÓVENES, PERSONAS MAYORES, ENTRE OTROS).**
- PARTICIPAR EN PROCESOS QUE CONTRIBUYAN A LA SATISFACCIÓN DE LOS DERECHOS DE LAS VÍCTIMAS A LA VERDAD, LA JUSTICIA, LA REPARACIÓN Y LA NO REPETICIÓN.**

En cuanto al sentido de la Escuela Psicosocial, se ha aprendido que para seguir avanzando en este proceso es importante partir de varias claridades que justifican su existencia y el trabajo que allí se desarrolla. Algunas de estas claridades o lecciones aprendidas se comentan a continuación.

Atender al cuidado de sí y al cuidado mutuo



Cabe iniciar por reconocer las habilidades, trayectorias y empoderamientos de las promotoras y promotores psicosociales de la Escuela, quienes son líderes y líderes en sus coordinaciones, con años de acompañamiento a las víctimas-sobrevivientes del genocidio contra la UP. La confianza y empatía de la que gozan entre las víctimas en sus regiones son primordiales para acercarse a ellas y acompañarlas en el proceso de exigibilidad de derechos y en el sensible camino de recuperación emocional frente a las difíciles experiencias que han atravesado por el genocidio. De cara a esta labor, un claro aprendizaje tiene que ver con la necesidad de favorecer y prestar atención al cuidado emocional de quienes integran la Escuela, disponiendo actividades que además de formación permitan el cuidado mutuo y la “sanación emocional para ayudar a sanar a otros/as”. Este tipo de actividades se deben seguir haciendo. En la Escuela Psicosocial se trata de aprender haciendo. Se trata de cualificarse para acompañar a los/las demás mediante ejercicios de cuidado emocional y de cuidado mutuo que cada promotor y promotora psicosocial pone en práctica de acuerdo con las necesidades de su región.

Facilitar el tránsito del duelo individual al empoderamiento colectivo

Además de lo anterior, ante la pregunta ¿qué debemos mantener en la Escuela? es clara la oportunidad que esta modalidad de acompañamiento ofrece para dialogar y multiplicar conocimientos que, desde la propia experiencia de sus integrantes, han sido fundamentales para contribuir al empoderamiento y al desarrollo de herramientas de afrontamiento psicosocial frente a los daños e impactos ocasionados por el genocidio. Ejemplo de ello es reconstruir y compartir en los encuentros psicosociales las memorias de las víctimas de la Unión Patriótica para facilitar el “transito emocional” de una experiencia personal, dolorosa o acallada por el miedo, hacia el reconocimiento y empoderamiento colectivo. Con base en la experiencia de quienes integran la Escuela, la construcción de confianza, la generación de vínculos de solidaridad y el desarrollo de acciones para el apoyo y el cuidado mutuos, se ven favorecidos por la cohesión promovida mediante los esfuerzos organizativos por la exigencia de sus derechos a la justicia, la verdad y la reparación integral con garantías de no repetición.

Promover el reconocimiento de la diversidad en la (re) construcción de lazos sociales

El espacio de la Escuela es visto como un espacio de encuentro y de escucha respetuosa entre unos y otras. Se considera importante profundizar y mantener las reflexiones en torno a los distintos tipos de violencias que se ejercen en la sociedad para despejar prejuicios frente a las identidades de género, la libertad de pensamiento político, la edad, por ejemplo, y facilitar los diálogos intergeneracionales e interculturales para favorecer que los relatos de otras

personas puedan crear nuevos sentidos de solidaridad y experiencias de reconstrucción del tejido social. A partir de la experiencia de la Escuela, se considera necesario adelantar acciones no sólo con grupos de víctimas desde un criterio regional sino, también, implementar actividades donde el criterio de convocatoria sea el género, el grupo etario, la participación en el movimiento político, entre otros. Incluso, el intercambio de aprendizajes entre las regiones se puede promover con la participación de promotores/as psicosociales, no solo en su región sino en otras regiones, para afianzar su rol en este campo y el diálogo de saberes.

Adecuar las iniciativas psicosociales a las características del territorio

Atender a la coyuntura nacional y al desarrollo de los procesos de exigibilidad de derechos por el caso UP es tan importante como atender a la vida cotidiana en el territorio y a las situaciones de derechos humanos de las familias de las víctimas-sobrevivientes. Así, no sólo las coyunturas nacionales y el proceso internacional deben guiar la selección de los temas y la planificación de las acciones de acompañamiento, sino que se deben ajustar a los contextos y necesidades socioculturales de las víctimas en las regionales. Desde la experiencia de la Escuela, este tipo de medidas se debe mantener y se debe desarrollar tanto a nivel temático como metodológico, de modo que se facilite el diálogo participativo con la diversidad de personas que hacen parte de la CNVFGUP.

En términos generales, estas y otras iniciativas y funciones fueron identificadas en el proceso de sistematización de la experiencia de la Escuela Psicosocial, como lecciones aprendidas para seguir avanzando en el proceso. Algunas de ellas se presentan a continuación:

FUNCIONES

¿Qué hace la Escuela Psicosocial?

-  **FORMACIÓN EN HERRAMIENTAS PSICOSOCIALES PARA IMPLEMENTAR O "REPLICAR" EN ENCUENTROS REGIONALES DE INTEGRACIÓN Y FORTALECIMIENTO EMOCIONAL.**
-  **FORMACIÓN EN HERRAMIENTAS PSICOSOCIALES PARA RECIBIR Y CONTENER/ACOMPANAR SITUACIONES DE ATENCIÓN EN CRISIS; ASÍ COMO DISPONER DE HERRAMIENTAS PARA REMITIR O DERIVAR ESTAS SITUACIONES A OTRO TIPO DE ATENCIÓN CUANDO SE REQUIERA.**
-  **GENERAR PLANES DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL REGIONALES CONFORME A LAS NECESIDADES Y ESPECIFICIDADES DE CADA TERRITORIO.**
-  **FORMACIÓN EN HERRAMIENTAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DIFERENCIAL A JÓVENES, MUJERES, MILITANTES, CAMPESINOS, ETC.**
-  **FORMACIÓN EN DERECHOS HUMANOS Y EN HERRAMIENTAS PARA SU DEFENSA Y EXIGIBILIDAD.**
-  **PLANEACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS PARA MANTENER Y DIVULGAR LA MEMORIA VIVA DE LAS VÍCTIMAS DE LA UP EN LAS REGIONES.**
-  **PLANEACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS DE AUTOCUIDADO, CUIDADO MUTUO Y RECUPERACIÓN EMOCIONAL ENTRE LOS Y LAS INTEGRANTES DE LA ESCUELA.**
-  **INTERCAMBIO DE APRENDIZAJES Y DIÁLOGO DE SABERES ENTRE LAS EXPERIENCIAS DE LAS COORDINACIONES REGIONALES.**
-  **MANTENER ACCIONES PARA PRESERVAR LA MEMORIA DE LO QUE HACE LA ESCUELA, ESPECIALMENTE SUS METODOLOGÍAS, TEMAS Y ENSEÑANZAS.**
-  **PLANEAR E IMPLEMENTAR ESTRATEGIAS PARA ARTICULAR ESPUEZOS CON OTRAS ORGANIZACIONES, POTENCIANDO LA REALIZACIÓN DE ALIANZAS, PROYECTOS O CONVENIOS QUE FAVOREZCAN LOS PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL.**
-  **PLANEAR E IMPLEMENTAR ESTRATEGIAS PARA LA INCIDENCIA POLÍTICA Y LA EXIGIBILIDAD DE DERECHOS EN LOS TERRITORIOS.**
-  **ABRIR ESPACIOS DE AUTOEVALUACIÓN Y REFLEXIÓN SOBRE EL PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL Y SUS NECESIDADES EN LAS REGIONES.**



Finalmente, a nivel metodológico, se destacan dos recursos adicionales que desde la experiencia de la Escuela se considera importante mantener, dado que han facilitado la implementación del acompañamiento psicosocial en las regiones, así como su planeación asertiva y pertinente.

Uso de didácticas dialógicas y lúdicas

Uno de los aspectos más destacados y puestos en valor por los y las integrantes de la Escuela fue el modo cómo se desarrollaron las actividades y se facilitó el encuentro tanto en los talleres nacionales como en los regionales. En este sentido, se comprende necesario continuar propiciando actividades que faciliten el diálogo, que generen y refuercen las confianzas y las relaciones horizontales, que favorezcan la expresión emocional, corporal y lúdica, así como la integración y el trabajo en equipo. La meditación, el baile, la pintura y el juego se complementan con actividades artísticas y con prácticas de expresión cultural propias de las regiones, de acuerdo con las habilidades y talentos de la diversidad de integrantes de la CNVFGUP a lo largo y ancho del país.

Planificación y evaluación constantes

La constante planeación y evaluación del proceso de la Escuela se consideran pasos ineludibles. Poder contar con encuentros para el intercambio de experiencias y el diálogo de saberes entre los/las integrantes de la Escuela se constituyen como claves para el aprendizaje, la innovación y la cualificación del acompañamiento. La evaluación sobre las condiciones psicosociales y los retos de las víctimas en sus territorios se complementa con la evaluación del proceso mismo de acompañamiento para proponer su reflexión y la planeación de acciones asertivas como

parte del trabajo de la Escuela Psicosocial. La planeación, como ejercicio transversal al acompañamiento, responde a la dinámica de diálogo participativo y de trabajo en equipo que se ha venido realizando y que se propone mantener entre el equipo de profesionales de la Corporación Reiniciar y los líderes y lideresas de la Escuela. En este sentido, el desafío consiste en continuar posicionando su rol como promotoras y promotores psicosociales, rol que busca fortalecer el proceso organizativo de las coordinaciones regionales.

Escuela Psicosocial: Un horizonte estratégico para la reparación integral y transformadora

A manera de cierre, es importante indicar que como parte de las reflexiones y aprendizajes resultados de la sistematización de





la experiencia de la Escuela Psicosocial, fue clara la intención de avanzar en su consolidación como recurso para el acompañamiento psicosocial en las regiones, para la reconstrucción del tejido social y para el desarrollo de proyectos de vida de líderes y lideresas víctimas y sobrevivientes del genocidio perpetrado contra la Unión Patriótica que participan por vocación en la Escuela.

Como parte del acompañamiento a las víctimas, la Corporación Reiniciar ha desarrollado durante más de una década un trabajo psicosocial participativo que desplegó la creación de la Escuela, como un proceso que ha aportado resultados positivos y generado motivación entre sus integrantes.

La expectativa de poder consolidarla y aportar sostenibilidad a sus propuestas y acciones, si bien se corresponde con un esfuerzo actual, también se constituye en parte de las expectativas de reparación integral para las víctimas del genocidio contra la UP. La trayectoria de los líderes y lideresas que conforman la CN-VFGUP y, de manera particular, la Escuela Psicosocial, no se compadece con las oportunidades sociales que la mayoría ha tenido. Lograr formarse a nivel profesional, capacitarse constantemente y ser fuerza laboral en la implementación y gestión de proyectos sociales que contribuyan al acompañamiento y la recuperación psicosocial de las víctimas es parte de sus expectativas frente a un proceso de reparación integral.

El reconocimiento de las víctimas como sujetos de derechos, como sujetos políticos, con saberes y capacidades de afrontamiento, merece garantizar su participación en los procesos de reparación y acompañamiento por la reivindicación de sus derechos.

Bibliografía

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). Todo pasó frente a nuestros ojos. El genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002. Bogotá: CNMH.
- CIDH (2017) Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), (2017). Informe No. 170/17. CASO 11.227. Informe de fondo Integrantes y militantes de la Unión Patriótica Colombia.
- Coordinación Nacional de Víctimas y familiares del genocidio contra la UP (Antioquia) [CNVFGUP/Antioquia] (2020). *Informe a la Comisión de la Verdad* [Sin publicar].
- Coordinación Nacional de Víctimas y familiares del genocidio contra la UP (Cesar) [CNVFGUP/Cesar] (2020). *Informe: contexto general de la Unión Patriótica en el departamento del Cesar*. [Sin publicar].
- Corporación para la defensa y promoción de derechos humanos, Reiniciar [Corporación REINICIAR]. (2013). Dimensión psicosocial del genocidio contra la Unión Patriótica. Impactos a la vida y esperanza de un proyecto democrático. Serie de documentos básicos N. 5. Bogotá.
- Corporación para la defensa y promoción de derechos humanos Reiniciar [Corporación REINICIAR]. (2015). *¡Venga esa mano, país! Memoria de una vergüenza nacional*. [Versión preliminar, sin publicar].
- Corporación para la defensa y promoción de derechos humanos Reiniciar [Corporación REINICIAR] (2017). Informe final de ejecución de las medidas de Autoprotección y Atención Psicosocial a beneficiarios del Programa Especial de Protección Integral para Dirigentes, Miembros y Sobrevivientes de la Unión Patriótica y del Partido Comunista Colombiano. Diciembre. [Sin publicar].
- Corporación para la defensa y promoción de derechos humanos, Reiniciar [Corporación REINICIAR] (2019). Escrito Autónomo de Solicitudes, Argumentos y Pruebas de las Víctimas, presentado ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos. [Sin publicar].

Corporación Reiniciar (2020). Informe nacional de caracterización del caso Unión Patriótica. Daños al movimiento político y a la democracia producto del genocidio cometido contra la unión patriótica [Sin Publicar].

Jara, O (s/f). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización de Experiencias del CEAAL. http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

Mejía J., Marco Raúl (2014). La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo. Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 22(), 1-31. [fecha de Consulta 27 de Octubre de 2020]. ISSN: 1068-2341. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2750/275031898079>



**Corporación para la Defensa y
Promoción de los Derechos Humanos**

Organización no gubernamental con Estatus Consultivo ante la ONU y la OEA

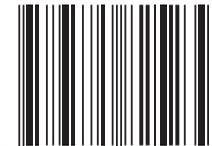
© Corporación Reiniciar.

Jahel Quiroga Carrillo - Directora Ejecutiva
Calle 19 No. 5-25 Piso 10 / Teléfono: (571) 2848653

www.reiniciar.org

Bogotá D.C., Colombia

ISBN 978-958-58252-3-9



9 789585 825239